

Nº 107
primavera
2021
3,5 €
Incluye
la revista
Gallipata

ecologista



Andrés Espinosa



UE Mercosur

Un tratado contra el clima y las personas

Ecofeminismo

Salud ambiental y género

Montes Universales

Patrimonio natural amenazado

José Manuel
Naredo
Entrevista



SE A SAÚDE É O PRIMEIRO,
CAMBIAR O SISTEMA
ECONÓMICO É O SEGUINTE

**ECOLÓGICA
APLASTANTE.**

ÚNETE A *ecoloxistas en acción*



Entrevista | José Manuel Naredo

Alfonso Sanz, Manu González, Koldo Unceta e Iñaki Bolívar

6



Mercosur | Un acuerdo comercial contra el planeta y las personas

Yago Martínez, Marta García Pallarés e Izaskun Aroca Sánchez

14

Activismo confinado

Diez propuestas para empujar el cambio desde tu casa

María Sintés

18



22

Campaña | Los rostros de la soja

Ecologistas en Acción

26

Ecofeminismo | Salud ambiental y género

Área de Digitalización y Contaminación Electromagnética

30

Entrevista | Hortensia Fernández Medrano

Paula Romero Muñoz

34

Relato | Historia de un aguilucho del norte

Alberto Rivero y Cristóbal López



Decálogo ecofeminista para salir de la pandemia

Área de Ecofeminismo

36

La verdad del gas

Sagrario Monedero

41

Montes Universales

Un patrimonio natural amenazado

Javier Martínez

42

Las traslocaciones como estrategia de destrucción de hábitats

Oscar Gavira

46

La xarxa elèctrica de i per les persones

Lourdes Berdiè, Irene González

51

'Mejora genética' para la privatización de la biodiversidad agrícola y silvestre

Diego Bárcena Menéndez

54

Breves

58

Libros para enhebrar argumentos

Ángel Encinas

62

Tenderete

64



Edita:**Ecologistas en Acción****Coordinación:**

María José Esteso Poves

Equipo de redacción:Paco Muñoz de Bustillo
Paula Tordesillas Gil
Diego Bárcena Menéndez
Ángel Encinas Carazo**Diseño y maquetación:**

Andrés Espinosa

Colaboran en este número:

Alfonso Sanz, Manu González, Koldo Unceta, Iñaki Bolívar, Javier Martínez, Oscar Gavira, María Sintés, Blanca Salinas, Yolanda Fernández Vargas, Paula Romero Muñoz, Sagrario Monedero, Lourdes Berdié, Irene González, Carlos Villete, Cristóbal López Pazo, González, Alberto Rivero, Elena Solís, Félix Jiménez, Yago Martínez, Marta García Pallarés, Izaskun Aroca Sánchez, Marta Monasterio Martín, Roberto Herreros,

Área de Ecofeminismo, Área de Digitalización y Contaminación Electromagnética, Xarxa per la sobirania energètica.

Portada:Paco Manuel Naredo
Ilustración: Andrés Espinosa**Administración:**

Alejandra Herrero, Esperanza López de Uralde.

Imprime:

Impresos y Revistas, S.A.

Publicidad:

revista@ecologistasenaccion.org

Suscripciones y redacción:Peñuelas, 12
28005 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org**ISSN 1575-2712****Dep. Legal: M-27601-2015****Andalucía:** Parque San Jerónimo s/n - 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org**Aragón:** Gavín, 6 (esquina c/ Palafox) - 50001 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 - aragon@ecologistasenaccion.org**Asturias:** Apartado nº 5015 - 33209 Xixón
Tel: 985365224 - asturias@ecologistasenaccion.org**Canarias:** C/ Dr. Juan de Padilla, 46. Bajo - 35002 Las Palmas de Gran Canaria
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Blq. 15 - 38203 La Laguna (Tenerife)
Tel: 928960098 - 922315475 - canarias@ecologistasenaccion.org**Cantabria:** Apartado nº 2 - 39080 Santander
Tel: 608952514 - cantabria@ecologistasenaccion.org**Castilla y León:** Apartado nº 533 - 47080 Valladolid
Tel: 697415163 - castillayleon@ecologistasenaccion.org**Castilla-La Mancha:** Apartado nº 20 - 45080 Toledo
Tel: 608823110 - castillalalamancha@ecologistasenaccion.org**Cataluña:** Sant Pere més Alt, 31. 2º 3ª - 08003 Barcelona
Tel: 648761199 - catalunya@ecologistesenaccio.org**Ceuta:** C/ Isabel Cabra, 2, ático - 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org**Comunidad de Madrid:** C/ Peñuelos, 12 - 28005 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 - comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org**Euskal Herria:** C/ Pelota, 5 - 48005 Bilbao Tel: 944790119
euskalherria@ekologistakmartxan.org C/San Agustín, 24 - 31001 Pamplona
Tel: 948229262. - nafarroa@ekologistakmartxan.org**Extremadura:** Apartado nº 334 - 06800 Mérida
Tel: 638603541 - extremadura@ecologistasenaccion.org**Galiza:** C/ Juan Sebastián Elcano, 4, 5º A - 15002 A Coruña
Tel: 686732274 - coruna@ecoloxistasenaccion.gal**La Rioja:** Apartado nº 363 - 26080 Logroño
Tel: 941245114 - 616387156 - larioja@ecologistasenaccion.org**Melilla:** C/ Colombia, 17 - 52002 Melilla
Tel: 951400873 - melilla@ecologistasenaccion.org**Navarra:** C/ Paseo del Cristo, 4, Edificio El Molinar - 31500 Tudela (Navarra)
Tel: 659 135 121 - navarra@ecologistasenaccion.org**País Valencià:** C/ Tabarca, 12 entresòl - 03012 Alacant
Tel: 965255270 - paisvalencia@ecologistesenaccio.org**Región Murciana:** Avda. Intendente Jorge Palacios, 3 - 30003 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 - murcia@ecologistasenaccion.org

Esta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas) y de FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales).

Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)

Impresa en papel 100 % reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición, del Ministerio de Cultura y Deporte, para su difusión en las bibliotecas públicas del Estado, para la totalidad de los números del año.

Esta revista está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Pinura de A. Pasquini en el muro de La Tabacalera, Lavapiés, Madrid. Foto María José Esteso Poves.



Medioambiente como reclamo para su destrucción

Salimos de nuevo en primavera cuando se cumple un año del inicio de la pandemia. La vida se ha trastocado por la crisis sanitaria y ha reavivado las crisis ecológica, económica, social y de género que vivimos. Por ello, en este número de la revista *Ecologista* hemos creído oportuno abordar varias cuestiones vinculadas a estas crisis, pero, sobre todo, aprender de las sabias reflexiones del profesor de Economía ecológica, José Manuel Naredo.

Guiados por él, ahondamos en varios conceptos, como el de medioambiente. Un término adoptado por todos los actores, incluso por los responsables de su destrucción. En este sentido, en la charla, Naredo nos desvela que esta aceptación de l término medioambiente ha servido, entre otras cosas, para “distracer” de las verdaderas causas del deterioro ecológico al que asistimos. Pero también, sobre el deterioro del poder, pues, aunque las crisis y la pandemia deberían provocar, según el profesor, un “saneamiento” frente al mar de corrupción que vivimos, la corrupción sigue ganando la partida. Y reitera, como venimos denunciando, que lo que estamos viviendo no es algo casual, no es “un accidente natural, si no un accidente que ha llegado debido al saqueo del territorio, la ganadería industrial y, en definitiva, al sistema económico capitalista imperante...”. Y frente a este síntoma de la covid-19 y las nuevas cepas del virus que están apareciendo, urge actuar

frente a esas políticas y los intereses de grandes corporaciones que arrasan los ecosistemas y su biodiversidad.

El mundo entero está viviendo en primera persona las consecuencias. Pero los tratados internacionales no se paran. Como denunciarnos en estas páginas de la revista, uno de los Acuerdos de Asociación más grandes del mundo, el de la Unión Europea y los países del bloque Mercosur, (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) van a acelerar esos procesos de destrucción y van a seguir imponiendo en el Sur global una política de apropiación y saqueo del territorio, con graves violaciones de los derechos humanos, como evidencia el asesinato de Berta Cáceres, hace cinco años, y decenas de personas activistas, cuyos responsables siguen impunes.

Y todo esto para imponer una agroindustria de la soja que deforesta y agudiza el cambio climático; al tiempo que convierte a estos países en paraíso de transnacionales dispuestas a todo, como señala el último informe de Global Witness, que sitúa a Honduras como el país con la mayor tasa *per cápita* de asesinatos de personas defensoras del territorio.

Esta es la razón por la que *Ecologistas en Acción* lanza la web *Los rostros de la soja*, en la que se visibilizan las graves consecuencias de nuestro consumo de la soja y de esta agroindustria sobre el planeta ■

LOS CONCEPTOS QUE NOS MOLDEAN

Conversamos con el economista José Manuel Naredo Pérez sobre crisis, medioambiente y otros conceptos que necesitamos cuestionar.

Una entrevista con
José Manuel Naredo

Alfonso Sanz, Manu González, Koldo Unceta e Iñaki Bolívar

José Manuel Naredo Pérez (Madrid, 1942) es doctor en Ciencias Económicas y Estadístico. Es una de las voces más lúcidas de la Economía ecológica y ha escrito numerosos libros e informes. Por su dilatada trayectoria intelectual y su compromiso ha sido reconocido con el Premio Nacional de Medioambiente, el Premio Internacional Geocrítica, el Panda de Oro y la Distinción de la Fundación Fernando González Bernáldez. Parte de sus artículos se pueden consultar en su web*.

Los conceptos que manejamos en la reflexión individual y colectiva tienen una trayectoria que nos atrapa; muchas veces no somos conscientes de que expresan un marco de ideas y juicios de valor que orienta, pero, a la vez, restringe nuestro pensamiento. Una de las labores a las que con mayor rigor y pasión ha dedicado José Manuel Naredo su tiempo es, precisamente, a la de demoler los conceptos que, dados como evidentes, dificultan la reflexión crítica sobre el poder y el sistema económico. En esta entrevista revisa algunos de esos conceptos que nos moldean y que necesitamos cuestionar para cambiar nuestra manera de mirar y actuar para transformar el mundo. Dada la extensión e interés de sus respuestas hemos elegido para esta edición en papel únicamente la revisión de dos conceptos, el de crisis, de tanta actualidad, y el de medioambiente, tan vinculado al movimiento ecologista, pero en la edición digital se incluyen otros conceptos como economía y ecología, desarrollo sostenible, crecimiento y decrecimiento, producción, riqueza, corrupción y lucro.





CRISIS

Durante las últimas décadas, la palabra crisis se ha aplicado a numerosos fenómenos: energética, económica, financiera, inmobiliaria, humanitaria y, finalmente, sanitaria, ¿qué es lo novedoso y cómo se relaciona esta crisis de la Covid19 con las anteriores y con las que sobrevuelan el planeta, como la de los recursos minerales, la biodiversidad y el cambio climático?

Creo que la pandemia se añade a las otras crisis que perturban la marcha ordinaria de las cosas, pero al afectar directamente a la salud hace más evidente la crisis de civilización que nos ha tocado vivir. Además, subraya relaciones entre ellas que los enfoques parcelarios habituales acostumbran a ignorar.

En primer lugar, la pandemia ha extendido (en unos países más que en otros) un cambio o inversión de planteamientos importante. Por primera vez se prioriza la vida por encima del pulso de la coyuntura económica. Y para ello el parón de la actividad económica viene siendo parcial y regulado, lo que hace que, por primera vez, se decida lo que son las necesidades básicas y se prioricen. Por primera vez parece que, en España, los derechos a la vivienda, a la alimentación, a la asistencia sanitaria, a los servicios básicos (agua, electricidad, etc.) o a medidas niveladoras como la renta básica universal, se toman en serio. ¿Se invertirán otra vez las prioridades cuando pase la pandemia, volviendo a las andadas? ¿O se mantendrán las nuevas prioridades?

¿Lo anterior quiere decir que, por primera vez, se anteponen la salud a la economía? Creo que salud y economía no deberían ser conjuntos disjuntos. Pero el problema es que el enfoque económico ordinario impone un reduccionismo monetario que genera ese y otros divorcios. Trata de hacernos creer —con la metáfora de la producción y con el famoso PIB— que asistimos a una generación siempre conjunta de ingresos monetarios y utilidad, soslayando que tanto el lucro incluido en ese cajón de sastre del PIB, como el que queda fuera, a menudo no sólo resulta de actividades que no llevan aparejada utilidad alguna, sino que muchas veces originan daño. Por ejemplo, los recortes en los presupuestos de la sanidad pública y/o los afanes de privatizarla para favorecer el lucro privado asociado a la misma, están pasando ahora factura con la pandemia, que pone en cuestión estas políticas orientadas a dañar el sistema sanitario en aras del lucro económico, usando este campo como nicho de nuevos negocios que suman en el PIB. Todo esto revive el divorcio subrayado por Aristóteles entre economía y crematística o entre la gestión de la intendencia y el negocio lucrativo, que cerró en falso con el invento del PIB el enfoque económico ordinario.

En lo que concierne al tema de la salud, recuerdo que las críticas de Ivan Illich de los años 70 ponían en su punto de mira al sistema sanitario, tanto público como privado, al advertir que los ingresos de los profesionales que trabajaban en él y los beneficios de las empresas asociadas al mismo se inflaban con la multiplicación de enfermedades que, en parte, el mismo sistema generaba (dado el enfoque parcelario de



la medicina occidental), con lo que enfermedades y valores añadidos crecían a la vez. Al igual que la agricultura química crea adicción al romper los equilibrios ecológicos originarios y hacen cada vez más dependientes a los agricultores de los tratamientos y medios químicos...Y se ha visto que la tala de bosques y la emigración de murciélagos portadores del virus hacia zonas urbanas, unidas a las enormes granjas industriales de porcino existentes en China, ofrecieron el caldo de cultivo idóneo en el que prosperaran el actual virus corona y otros parecidos.

Vemos pues que la actual pandemia no es un accidente natural, como el rayo o el pedrisco, ajeno al comportamiento humano, sino un accidente natural propiciado o amplificado por el saqueo territorial, la ganadería industrial, las megalópolis y “la movilidad” que el sistema económico ha venido



José Manuel Naredo en su casa. Foto: Alfonso Sanz.

La actual pandemia no es un accidente natural, como el rayo o el pedrisco, ajeno al comportamiento humano, sino un accidente natural propiciado o amplificado por el saqueo territorial, la ganadería industrial, las megalópolis y “la movilidad” que el sistema económico ha venido fomentando.

fomentando. De ahí que se promueva la “economía del bien común”, mostrando implícitamente que la economía ordinaria deja de lado el bien común, o que se hable de humanizar la economía, presuponiendo que se ha vuelto inhumana. Creo que la pandemia actual invita a revisar paradigmas de fondo que se venían aceptando sin pensar, entre los que se encuentran las nociones de economía y salud, mediatizadas por las nociones usuales de sistema económico y de sistema sanitario, que son las que habría que cuestionar. Entre ellos hay que revisar la tendencia a confundir salud (que depende de muchas cosas) con sistema sanitario. Por ejemplo, se habla de derecho a la salud, cuando lo más que cabe asegurar es el derecho a la asistencia sanitaria.

Por otra parte, la actual crisis ha acentuado notablemente el desacoplamiento entre el enfoque económico ordinario,

centrado en el PIB y el mundo financiero, al observarse cómo a la vez que el PIB –que refleja los ingresos ordinarios de la gente– caía, las cotizaciones bursátiles subían y el patrimonio de los más ricos seguía creciendo. Así, como apunta Manolo Delgado “En la última década (2011-2020), mientras se recortaba casi todo lo social y empeoraban las condiciones de vida de la gran mayoría de la población en el Estado español, el valor del patrimonio de las 200 grandes fortunas se ha duplicado, pasando de 129.400 a 266.500 millones de euros. Los diez mayores patrimonios pasan de acaparar un 32,1%, del total de las 200 mayores fortunas, en 2011 a acumular el 47,6% del mismo en 2020 (Informe anual de *El Mundo*). Este enriquecimiento de los más ricos no tiene como fuente “lo productivo”, como muestra la evolución del PIB, que apenas crece en este período, ni es el resultado de trabajo, utilidad o

función social alguna; es consecuencia de la mera revalorización de activos financieros, inmobiliarios u otros; del aumento del precio de acciones y títulos, adquiridos muchos de ellos con lo obtenido en revalorizaciones anteriores¹. Esto es lo que denomino "lucro sin contrapartida", derivado en buena parte de megaproyectos, operaciones inmobiliarias y prácticas corruptas².

Otro tema básico a tratar en este contexto, en el que gana terreno el lucro sin contrapartida, es que las crisis y penurias que la pandemia agrava deberían ser un revulsivo para exigir saneamiento político frente al mar de corrupción imperante en nuestro país, que alcanza desde expresidentes de la patronal y autonómicos hasta la familia real. ¿Cómo un país cuyo monarca regala sobre la marcha cerca de cien millones de euros a una de sus amantes, un país que despilfarra el dinero a mansalva en megaproyectos absurdos con innumerables mordidas (en parte asociadas a la privatización del sistema sanitario) ...o cuyos grandes evasores pueblan los paraísos fiscales, puede tener moral para solicitar ayudas a la UE porque se siente pobre para sobrellevar la situación? Lo primero sería poner orden en casa para paliar esta vergüenza ¿Se va a seguir soslayando este panorama singularmente corrupto?

Por último, quiero subrayar una gran paradoja. Cuanto más evidente se hace la crisis de civilización, más difícil parece reconducirla hacia horizontes ecológica y socialmente más viables y atractivos para la mayoría. Así, aunque los tiempos de crisis animan a reflexionar sobre las perspectivas y alternativas de futuro, en el caso que nos ocupa se observa un grave impasse para comprender, potenciar y orientar las transformaciones sociales hacia horizontes ecológicos y sociales más saludables. Hemos de tomar conciencia de que este impasse socio-político viene asociado a otro ideológico, marcado por la perplejidad y el desasosiego que ocasionó en numerosos militantes e intelectuales, tiempo atrás calificados de progresistas, el derrumbe de sus esquemas de referencia, ligado al desmoronamiento del "socialismo real" y al desbocado avance de un capitalismo tan descarnado y con secuelas tan negativas que, hasta hace poco, venía siendo objeto de impugnación generalizada.

Ahora estoy analizando en un nuevo libro cómo el mencionado impasse ideológico, anclado a viejas idolatrías, viene lastrado por una serie de no-conceptos, términos fetiche ... o jaculatorias ceremoniales con los que la retórica política entretiene a la gente, desviando la atención de los principales problemas y protagonistas de la situación actual

y de sus posibles cambios. Pues el discurso político, como también el económico y el ecológico, acostumbra a conceder protagonismo en su articulación lógica a meras entidades ficticias que personifica y trata como si fueran de carne y hueso, olvidando que no son más que una mera creación de la mente humana en un juego que, pese a albergar gestos de radicalidad, no suele trascender al aparato conceptual y sistémico imperante. En fin, que para que se produzca un verdadero cambio de civilización tal vez haga falta una pandemia mucho más grave y letal –como la novelada en La peste escarlata, de Jack London– que, para bien y/o para mal, se encargue de romper con esa inercia ideológica y de "resetear" a la humanidad sobre nuevas bases.

MEDIO-AMBIENTE

En varias de tus publicaciones³ has puesto en cuestión el significado habitual de "medioambiente" que ahora la mayoría de los agentes sociales, políticos y económicos se dicen defensores, ¿qué desvela este concepto respecto al sistema económico que lo emplea para tapar sus lagunas?

En efecto, la palabra "medioambiente" ha servido para distraer la atención de las verdaderas causas del deterioro ecológico que viene generando el comportamiento de la civilización industrial. Fue a finales de los años 60 y principios de los 70 del pasado siglo cuando se empezó a extender la preocupación por el medioambiente, como traslación

y traducción forzada de las preocupaciones y la palabra *environment*, divulgadas en la lengua que hoy impera en el mundo.

Hay que recordar que la preocupación por la destrucción o el deterioro del territorio, del paisaje, de los ecosistemas, espacios y especies que componen la biosfera tiene un muy largo recorrido, pero tales preocupaciones no se centraban en el "medioambiente" sino en la tierra, en la naturaleza, en el medio físico o en sus componentes concretos (bosques, cauces, poblaciones pesqueras, fertilidad de los suelos, etc.)⁴. Fue a finales de los años 60 cuando, como cuenta Thierry

Meyssan⁵, se ideó en los EE UU el objetivo de "hacer la guerra por el medioambiente" para eclipsar al movimiento antibelicista que se oponía entonces a la guerra en Vietnam. Este empeño dio lugar a diversos eventos que culminaron en la

La palabra medioambiente ha servido para distraer la atención de las verdaderas causas del deterioro ecológico que viene generando el comportamiento de la civilización industrial.



José Manuel Naredo en un momento de la entrevista. Foto Alfonso Sanz.

Por primera vez, parece que en España los derechos a la vivienda, a la alimentación, a la asistencia sanitaria, a los servicios básicos (agua, electricidad, etc.) o a medidas niveladoras como la renta básica universal, se toman en serio

primera “Cumbre de la Tierra”: la *UN Conference on the Human Environment*, celebrada en 1972 en Estocolmo, titulada oficialmente en castellano como la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano*. En ella se definió ese *medio humano* (después comúnmente llamado *medioambiente*) enumerando el conjunto de componentes naturales y artificiales a los que se refería: “físicos, químicos, biológicos y sociales capaces de causar efectos directos o indirectos, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas”.

La noción de medioambiente alberga mayor ambigüedad conceptual que las de la Tierra, la biosfera, los recursos naturales, el medio físico...o los ecosistemas. Pues éstas designan directamente su objeto de referencia, mientras que la palabra medioambiente lo hace indirectamente como el entorno que rodea a algo o a algún sistema a concretar. Y la Conferencia de Estocolmo lo definió con relación a la especie humana –*Human Environment*– precisando lo que abarcaba mediante una enumeración exhaustiva, para evitar malentendidos. Sin embargo, esa amplia descripción enumerativa fue desapareciendo a la vez que se multiplicaron y descafeinaron las cumbres y eventos “medioambientales”.

Fue sobre todo en la Cumbre de Río de 1992 donde se produjeron serias rebajas en los objetivos del medioambiente a proteger⁶, en los sujetos encargados y en los medios utilizados de protegerlo. La enumeración de los objetivos de dicha protección realizada en la Cumbre de Estocolmo 1972, fue sustituida en Río 92 por la mera jaculatoria del desarrollo sostenible. Frente al empeño de encomendar en Estocolmo 72 a los Estados la máxima responsabilidad de dicha protección, utilizando para ello la planificación económica y territorial con todas las medidas e instrumentos habidos y por haber, en Río 92 se responsabilizó a las empresas, las ONG y los ayuntamientos (con el invento no vinculante de las Agendas 21) a la vez que se señalaron como medios a utilizar los “instrumentos económicos” confiando en “la función reguladora de los mercados” para impulsar así el “desarrollo sostenible”. Esta pérdida de radicalidad se siguió acusando en las Cumbres de Johannesburgo de 2002 y de Río 2012, divulgada esta última como Río+20 y no como Estocolmo+40, que se deja ya en el olvido.

Posteriormente esa “carta a los reyes magos” de parte de Naciones Unidas que es como he calificado⁷ a los Objeti-

La amplia y detallada noción de “medioambiente humano” a proteger, enunciada en Estocolmo 1972, se fue desplazando hacia otra mucho más ambigua y acomodaticia.



vos del Desarrollo Sostenible (ODS), propuestos en 2016 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), remata esta trayectoria que aleja cada vez más la posibilidad de corregir el *status quo*. Trayectoria que consiste en enarbolar alegremente metas —“fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, igualdad de género, energía asequible y no contaminante...”— manteniendo indiscutido el marco institucional y conceptual sobre el que se asientan las actuales reglas del juego económico, que contradice a diario los objetivos enunciados.

Como consecuencia de lo anterior, la amplia y detallada noción de “medioambiente humano” a proteger, enunciada en Estocolmo 1972, se fue desplazando hacia otra mucho más ambigua y acomodaticia, a la vez que se desplazaba también el sujeto respecto al cual se definía ese “medioambiente” desde la especie humana hacia la noción usual de *sistema económico*. Así, el llamado “medioambiente” viene a ser hoy, sobre todo, el vacío que deja inestudiado el enfoque económico ordinario, al circunscribir su razonamiento al universo de los valores monetarios y al definir como “externalidades” lo que ocurre en ese “medioambiente”.

De esa manera, a la vez que se multiplicaron las “cumbres” y encuentros internacionales sobre “medioambiente”, su temática se redujo hacia cuestiones climáticas, desconectadas de los usos del territorio, del metabolismo de la sociedad industrial y de las reglas del juego económico que los mueven, que son los que aumentan la entropía planetaria, siendo los cambios climáticos locales y globales un mero reflejo de este aumento.

El anterior reduccionismo se solapa con la creación de administraciones “ambientales” (ministerios, agencias...) encargadas de velar por algo sobre lo que carecen de competencias, con lo que si de verdad toman en serio el encargo viven en un calvario permanente. Pues el “medioambiente” lo condicionan otros: los ecosistemas agrarios, industriales... o urbanos, con sus exigencias de transporte, extracciones y vertidos, a la vez que los poderosos acostumbran promover sin descanso operaciones inmobiliarias y megaproyectos, que suelen revelarse tanto más lucrativos para algunos como social y ecológicamente poco recomendables. Al igual que se propone la “transición ecológica” como meta e incluso se encarga a administraciones y ministerios que se ocupen de ella, cuando carecen de competencias para generarla, soslayando que sería previa una transición económica de la que

Las crisis y penurias que la pandemia agrava deberían ser un revulsivo para exigir el saneamiento político frente al mar de corrupción imperante en nuestro país, que alcanza desde expresidentes de la patronal y autonómicos hasta la familia real.

ni siquiera se habla... En fin, que parece como si hubiera una tendencia paranoica a dirigir la atención y las críticas hacia aspectos alejados del núcleo duro ideológico e institucional que genera los problemas, como vengo advirtiendo desde hace tiempo.

En suma, que “a medida que los problemas ecológico-ambientales se fueron agravando, la reflexión y los encuentros internacionales originados desplazaron su centro de interés desde el territorio hacia el clima. Este desplazamiento no es ajeno a la cada vez más evidente dificultad de reconvertir los modos actuales de gestión que inciden sobre el territorio y los recursos planetarios: esta dificultad indujo a abrazar falsos pragmatis-

mos ingenuamente orientados a corregir los efectos (el cambio climático) sin preocuparse de atajar las causas (el uso de la Tierra y sus recursos). Porque, para ayudarnos a convivir con nuestros males, la mente humana tiende a creer que los problemas pueden solucionarse con reuniones, conjuros institucionales u otros gestos dilatorios, sin necesidad de cambiar el contexto que los genera...”⁸. Esto es lo que ocurre con el predominio de encuentros cada vez más ceremoniales sobre “el cambio climático global”, desde que los poderes establecidos lideran el tema tras haber constituido en 1988 el Panel Intergubernamental del Cambio Climático y el movimiento ecologista se ve obligado a sumarse a ellos, aunque no sea más que para montar con gran esfuerzo, foros alternativos, en detrimento de otras iniciativas ■

* Web de José Manuel Naredo: <http://elrincondenaredo.org/>

- 1 Delgado, M., 2020, “Sobre las élites de poder económico en Andalucía”, *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 151.
- 2 Naredo, J.M., 2019, *Taxonomía del lucro*, Madrid, Siglo XXI de España.
- 3 “Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible”. Documentación Social, nº 102 Enero-Marzo 1996
- 4 Así lo atestigua la monumental obra de Clarece Glacken, *Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII* (1996. Ediciones Serbal), en cuyo índice por materias no figura la entrada “medioambiente”.
- 5 *El pretexto climático* 1/3 1970 1982: “La ecología de guerra” por Thierry Meyssan, accessible en: <https://www.voltairenet.org/article165128.html>
- 6 Naredo, J.M., 2015, *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*, Madrid, Siglo XXI de España.
- 7 Naredo, J.M., 2019, *Taxonomía del lucro*, Madrid, Siglo XXI de España.
- 8 Naredo, J.M. y Gutiérrez, L. (Eds.), 2005, *La incidencia de la especie humana sobre la faz de la Tierra*, Granada, Ed. Universidad de Granada y Fundación César Manrique, p. 7.

UE-Mercosur

Un acuerdo comercial contra el planeta y las personas

El Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y el Mercosur profundizará la deforestación de ecosistemas clave, la crisis climática, el uso de agrotóxicos, el abandono de la agricultura y ganadería familiar o la violación de derechos humanos y laborales.

Yago Martínez, Marta García Pallarés e Izaskun Aroca Sánchez
Área de Antiglobalización de Ecologistas en Acción y Campaña sobre los Tratados Internacionales.

“Nos jugamos más con Mercosur que con el plan de recuperación”. “Hay que apostar por políticas de recuperación después de la pandemia de la COVID 19. O somos nosotros o será China”. Las declaraciones son de González Esteban Pons, eurodiputado del PP y de Xiana Méndez, Secretaria de Estado de Comercio. La retórica de Gobierno y oposición confluyen en torno a uno de los Acuerdos de Asociación más grandes del mundo, el de la Unión Europea (UE) y los países del bloque Mercosur, (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay). “Ventana de oportunidad”, “burbuja de oxígeno”, “un acontecimiento histórico” son frases que acompañan la descripción de este Acuerdo, que se aprobó en 2019 tras más de 20 años de negociaciones. Eso sí, de momento el texto no es público y el proceso de negociación no ha contado en ningún caso con la sociedad civil a ambos lados del Atlántico.

Lejos de las grandes alharacas del Gobierno del Estado español la comunidad científica y la sociedad civil se muestra muy crítica. Diferentes estudios ponen sobre la mesa los riesgos y amenazas del Acuerdo: graves impactos ambientales y climáticos, deforestación, incendios y pérdida de biodiversidad. Los sindicatos y los pueblos originarios hablan de “más violaciones de derechos humanos” y de “desmantelamiento del tejido económico local”. Mientras, organizaciones como la Vía Campesina afirman que “esta política comercial lo que hace es acelerar la desaparición del campesinado a ambos lados del Atlántico”.

En palabras de la economista e investigadora argentina Luciana Ghiotto, este acuerdo refuerza la lógica de los tratados comerciales de centro-periferia donde el bloque latinoamericano queda relegado “a la provisión de bienes primarios” mientras que la producción europea se centra en la tecnología y la industria química, mayoritariamente.

El Acuerdo Unión Europea-Mercosur está formado por tres pilares relativos a comercio, cooperación y diálogo político. Sin embargo, la parte comer-

cial¹ es la que más interés y polémica genera entre los países afectados. Su objetivo es liberalizar el comercio entre las dos regiones a través de la reducción de aranceles a un gran número de productos de la industria agrícola, ganadera, automovilística, química, farmacéutica o textil. El acuerdo también prevé liberalizar el sector de los servicios, esto es, abrir los mercados de compra pública a nivel estatal y local para que las empresas de ambos lados del Atlántico reciban el mismo trato a la hora de optar a concursos públicos.

Más soja y vacuno a cambio de más deforestación y crisis climática

Con la entrada en vigor de este acuerdo Europa incrementará sus importaciones de los países del Mercosur de productos vinculados a la deforestación² y destrucción de ecosistemas clave como la Amazonía, el Pantanal en Brasil o el Gran Chaco, en Argentina y Paraguay. Hablamos de soja para alimentar ganado, caña de azúcar para agrocombustibles y carne de vacuno para consumo humano.

Los monocultivos y la cría de ganado requieren grandes extensiones de tierra deforestada. Un informe in-

dependiente encargado por el Gobierno francés estima que el aumento de las importaciones de la UE impactarán de manera directa en la Amazonía incrementando la deforestación un 5% al año. La entrada en vigor del Acuerdo empeorará la situación de ecosistemas que ya están sometidos a fuertes presiones por parte de la industria ilegal minera, maderera o agrícola y además agravará las emisiones de gases de efecto invernadero con los cambios en el uso del suelo y el aumento del comercio internacional³.

En 2020 la Amazonía perdió una superficie equivalente a tres campos de fútbol cada minuto: 11.088 km cuadrados de árboles. Aproximadamente la extensión de Jamaica y la cifra más alta desde 2008⁴. La relación entre la deforestación de estos ecosistemas y la demanda europea es directa. Una investigación de la revista Nature⁵ estima que al menos entre el 17% y el 22% de las importaciones anuales de la UE de soja y carne bovina procedentes de Brasil están vinculadas a la deforestación ilegal en las regiones de la Amazonía y el Cerrado.

Recientemente, María Neira, directora de Salud Pública y Medio Ambiente de la Organización Mundial



de la Salud (OMS) ha advertido que el 70% de los últimos brotes epidémicos, incluido el coronavirus, están vinculados a la deforestación⁶. La devastación masiva de selvas y bosques tropicales es el caldo de cultivo perfecto para la aparición de nuevas pandemias. Proteger la Amazonía también es una cuestión de salud.

Más violaciones de derechos humanos

Los pueblos originarios y las comunidades campesinas de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay sufren las consecuencias más directas del avance de actividades extractivas como la agroindustria o la minería en sus territorios: desplazamientos, acoso y violencia e incluso asesinatos por defender la tierra, los ríos y los bosques.

En 2019 en Brasil las ocupaciones de tierras indígenas se incrementaron un 135% y 16 personas fueron asesinadas por defender sus territorios⁷. Dinaman Tuxá, líder indígena del pueblo Tuxá y

miembro de la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB), señala que una de las grandes amenazas contra los derechos de los pueblos indígenas es la flexibilización de la legislación brasileña “que institucionaliza el genocidio de los pueblos indígenas, que necesitan su territorio para sobrevivir”. Y añade que “el gobierno está trabajando a favor de los grandes poderes económicos y la Amazonía está siendo devastada para ampliar la producción agrícola y para la explotación ilegal de madera y minería”. Y en lo que respecta al Acuerdo UE-Mercosur, el líder apunta que «no garantiza la protección territorial y los derechos de los pueblos indígenas y de los derechos humanos».

La seguridad alimentaria en peligro

Uno de los ganadores de este acuerdo es la industria química. Grandes empresas como la alemana Basf producen y exportan pesticidas a Latinoamérica que en Europa están prohi-

bidos⁸. Estos agrotóxicos, que forman una parte central del modelo de agricultura intensiva con graves impactos en la contaminación de la tierra, el agua o la salud humana, vuelven a Europa en forma de alimentos o pienso para ganado.

Por ejemplo, 149 de los más de 500 pesticidas empleados en Brasil están prohibidos en Europa. Mientras la UE sostiene que implementará mecanismos de control, la realidad es que existe una amenaza de que se relajen los estándares de la UE. El propio texto del Acuerdo indica que el país exportador será responsable de regular los mecanismos de control sobre la seguridad alimentaria de los productos comercializados. Sin Acuerdo UE-Mercosur en vigor, ya ha habido más de un escándalo en los controles fronterizos. Por ejemplo, en 2017, se encontró ractopamina en carne importada de Brasil, una hormona promotora del crecimiento prohibida en 160 países, incluidos todos los de la UE.



En 2019 se detectaron en Brasil más de 72.000 incendios.

Resistencias en la UE y la sociedad civil

A pesar de los esfuerzos de la UE y algunos Gobiernos por acelerar la ratificación del Acuerdo UE-Mercosur, las grietas van en aumento a ambos lados del Atlántico.

Varios países de la UE, como Francia, Países Bajos, Austria, Irlanda o la región belga de Valonia han aprobado mociones para rechazar el Acuerdo o han expresado públicamente su oposición, fundamentalmente debido a los impactos en la Amazonía y a la falta de voluntad de la administración de Bolsonaro para cumplir con el Acuerdo de París. Detrás de estas declaraciones existe, además, un fuerte rechazo por parte de los sectores ganaderos y agrícolas en estos países, que temen no poder competir en el mercado con los productos procedentes de los países del Mercosur.

La otra cara de la moneda la representan países como España, Alemania o Portugal, grandes impulsores de la entrada en vigor del Acuerdo. Un apoyo que choca directamente con algunos de los objetivos prioritarios de la agenda del Gobierno, como es la lucha contra el cambio climático o la deforestación. El Acuerdo de la UE y Mercosur es contrario al Acuerdo de París o la futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética española: externaliza las emisiones de gases de efecto invernadero en terceros países.

Mientras las negociaciones del Acuerdo transcurren de espaldas a la ciudadanía y sin ningún tipo de transparencia, son muchas las voces de la sociedad civil, en Europa y los países del Mercosur, que se oponen a la firma de este acuerdo: grupos ecologistas y del movimiento climático, organizaciones campesinas locales e internacionales, personas del mundo académico y economistas, colectivos en defensa del bienestar animal, comunidades indígenas y sindicatos.

Recientemente, la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y la Confederación Europea de Sindicatos (CES) han publicado una declaración conjunta⁹ en la que rechazan la firma del Acuerdo debido a la falta de salvaguardias sólidas y vinculantes que



Cocodrilo muerto en el incendio del Pantanal, Brasil.

La Organización Mundial de la Salud ha alertado de que el 70% de los últimos brotes epidémicos están relacionados con la deforestación de selvas y bosques tropicales. Mientras el Gobierno de España y otros países europeos apuestan por medidas en la dirección opuesta, como la firma de acuerdos de libre comercio.

garanticen la protección ambiental y el respeto de los derechos humanos y laborales. También denuncian que el Acuerdo no contiene compromisos vinculantes para respetar las normas internacionales del trabajo y la opacidad en relación a las negociaciones y el contenido del texto.

Y aunque la decisión final depende del Gobierno, es más necesario que nunca que desde la sociedad civil sigamos presionando para sacar algún aprendizaje de la pandemia y que no se ratifique un acuerdo comercial perjudicial para el planeta y las personas ■

- 1 Comisión Europea (2019). Nuevo acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur. Acuerdo de principio. http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2019/july/tradoc_158249.pdf
- 2 El verdadero coste del acuerdo comercial entre la UE y el Mercosur (2020). Friends of the Earth Europe. http://www.foeeurope.org/sites/default/files/eu-us_trade_deal/2020/es_eu-mercosur_paper.pdf.
- 3 Grain (2019). El acuerdo comercial Unión Europea-Mercosur intensificará la crisis climática provocada por la agricultura. <https://www.grain.org/es/article/6356-el-acuerdo-comercial-union-europea-mercosur-intensificara-la-crisis-climatica-provocada-por-la-agricultura>
- 4 Observatório do Clima (2021). Pushing the whole lot through. The second year of environmental havoc under Brazil's Jair Bolsonaro. www.oc.eco.br/wp-content/uploads/2021/01/Passando-a-boiada-EN.pdf.
- 5 Rajão, R., Soares-Filho, B. et al. (2020). The rotten apples of Brazil's agribusiness. <https://science.sciencemag.org/content/369/6501/246>.
- 6 El País (2020). "El 70% de los últimos brotes epidémicos han comenzado con la deforestación". <https://elpais.com/ciencia/2021-02-05/el-70-de-los-ultimos-brotes-epidemicos-han-comenzado-con-la-deforestacion.html>
- 7 (Igual que cita n°4).
- 8 Greenpeace Germany (2020). EU-Mercosur: Double standards concerning agrotoxics. How the EU and German profit from the scale of pesticides detrimental to biodiversity. https://www.greenpeace.de/sites/www.greenpeace.de/files/publications/eu_mercosur_double_standards_concerning_agrotoxics_2020.pdf
- 9 CCSCS y CES (2021). Comunicado conjunto El Acuerdo de Asociación birregional entre la Unión Europea y el Mercosur. <https://www.etuc.org/sites/default/files/publication/file/2021-02/Declaracion%20CES-CCSCS%20Acuerdo%20Mercosur-UE-ETUCO264.pdf>

ACTIVISMO CONFINADO

DIEZ PROPUESTAS PARA EMPUJAR EL CAMBIO DESDE TU CASA

El confinamiento, al inicio de la pandemia, motivó este texto donde se proponen diez acciones para cambiar de rumbo la economía, el consumo y las formas de vida, y adaptarnos a los límites del planeta.

María Sintés

Ecologistas en Acción de Segovia

Ilustraciones: **Andrés Espinosa**

El origen de este artículo está en la experiencia del encierro que sufrimos, en la primavera del 2020, debido a la alarma sanitaria por covid-19. En aquella reclusión, observando cómo se desbarataba el mundo en apariencia seguro, se desbordaban los sistemas de protección social y temblaba la economía, se iba extendiendo no solo el coronavirus sino también la frustración. Y es que, junto al reconocimiento hacia quienes sostenían los servicios para seguir funcionando, aunque fuese al ralentí, muchas y muchos experimentamos en algún momento un sentimiento de incapacidad: ¿qué podíamos hacer, en nuestro confinamiento casero, para contribuir al bien común? De aquella incomodidad surgieron reflexiones y algunas propuestas de acciones que cualquiera puede poner en marcha, incluso encerrado.

Repasando lo escrito casi un año después, el texto mantiene su validez. Es más, lo sucedido indica que es aún más necesario sumarse a cambiar el rumbo y a reorganizar la economía, el consumo y las formas de vida, de modo que se ajusten a los límites que el planeta puede soportar y respeten la salud de la naturaleza y las personas. Ahí van, por tanto, diez propuestas para apuntarse al activismo, confinado o ya no tanto:



INFÓRMATE Y CULTIVA TU PENSAMIENTO CRÍTICO

En los meses pasados, sentimos necesidad de entender qué estaba pasando, había sed de información. Tragábamos titulares, telediarios y horas de redes sociales... Y ello produjo un atracán de ruido, palabras huecas, opiniones dudosas o, directamente, bulos.

En medio de esa agitación, cuánto se agradecía la profundidad e inteligencia de ciertos escritos que arrojaban luz sobre lo que ocurría, ayudaban a descifrar la complejidad que habitamos e inspiraban a la acción. De ellos, rescató cuatro referencias imprescindibles¹.

Cultivar la mirada crítica y alimentar la comprensión del tiempo que vivimos requiere no conformarse con el vistazo al WhatsApp, el telediario, los titulares del periódico habitual, o la información que presenta los problemas desde perspectivas simplistas. Entender el mundo requiere dedicar tiempo y reflexión.

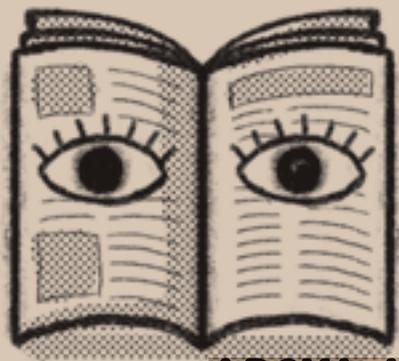
Prepara una infusión, siéntate en el sofá, selecciona una lectura nutritiva y ponte a leer. Luego, saca tus conclusiones y empieza a imaginar cómo contribuir a una salida colectiva de este caos.

¹ En guerra con la vida, Yayo Herrero (ctxt-Contexto y Acción).

Lecciones impartidas por el coronavirus de la COVID-19: El decrecimiento "ordenado" es posible, Pepe Galindo (Público)

Causalidad de la pandemia, cualidad de la catástrofe, Ángel Luis Lara (El Diario);

Naomi Klein: "La gente habla sobre cuándo se volverá a la normalidad, pero la normalidad era la crisis", Diana Moreno (El Salto)



APOYA A LOS MEDIOS INDEPENDIENTES QUE NOS AYUDAN A ABRIR LOS OJOS

Los artículos citados proceden de periódicos alternativos, sostenidos por personas que los hacen viables a través de su apoyo económico. Es buen momento para que busques, compares y apoyes con tu suscripción alguno de estos medios² que ofrecen miradas menos convencionales y análisis críticos, fuera del control de grandes empresas a través de la publicidad.

Junto a la prensa independiente, también merece apoyo la labor de pequeñas editoriales que intentan hacerse un hueco divulgando autores y obras que nos ayudan a profundizar en los grandes temas contemporáneos. Por ejemplo, nuestra propia editorial, Libros en Acción, Capitán Swing y Traficantes de Sueños, con magníficos catálogos de ensayo, o Errata Naturae, que además ha elaborado un interesante documento de reflexión y posicionamiento durante el confinamiento³.

2 <https://cbt.es/es/20200401/Politica/31798/medios-comunicacion-independientes-pluralidad-proteccion-gobierno.htm>

3 https://erratanaturae.com/nouveau/wp-content/uploads/2020/09/Interior_Coordinado_Errata_web3.pdf

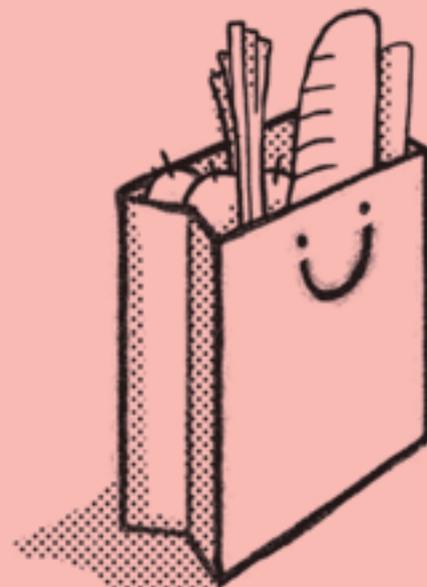


REVISA TU FORMA DE ALIMENTACIÓN

Más allá de más tiempo para cocinar, el tiempo de encierro nos ofreció una estupenda oportunidad para pensar cómo comemos. En los últimos años se ha extendido el debate acerca de la locura del actual sistema alimentario, basado en una industrialización creciente con explotaciones cada vez más grandes, una enorme dependencia del petróleo y sus derivados agroquímicos, y un nivel de globalización inusitado. El tenebroso escenario se completó en estos meses con informaciones sobre el riesgo que supone la ganadería industrial -en especial, las macrogranjas porcinas- en la generación y extensión de enfermedades infecciosas, y en el incremento global de las resistencias a antibióticos.

¿Qué podemos hacer desde nuestro eslabón de la cadena, el consumo doméstico?

- Reducir la cantidad de proteína animal en la dieta en favor de más vegetales y legumbres. Menos carne y huevos, pero de mejor calidad.
- Adquirir alimentos frescos, de temporada y de producción agroecológica próxima, que garantizan una menor huella ecológica, crear trabajo y fijan población en el medio rural. La compra directa a productores ayuda a hacerlo de un modo justo y económico.
- Consumir alimentos con el mínimo procesado y empaquetado, cocinar, y evitar el desperdicio contribuyen a reducir el desastre de los residuos.

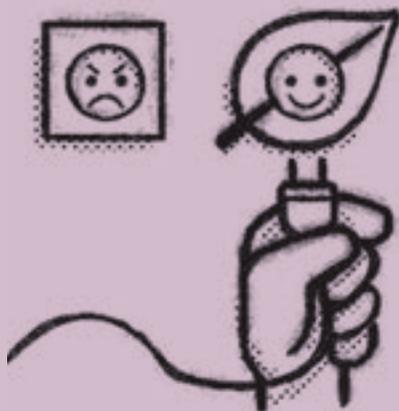


PLANIFICA UN CONSUMO DE CERCANÍA

Un gran descubrimiento de las semanas de encierro fueron los servicios del barrio. Mucha gente compró por primera vez en la panadería, el mercado o los comercios próximos, aprovechando el único motivo que permitía salir de casa. Pero, respecto al extendido consumo en grandes superficies, la compra de cercanía ofrece muchos más beneficios que un paseo: sostiene la vida, las relaciones y la seguridad de la calle; genera más empleo y más reinversión local; ofrece servicios accesibles a personas — principalmente mayores— que no tienen coche; y evita viajes motorizados que contaminan el aire urbano.

Pero, atención, porque de la mano de la tecnología y la comodidad, el comercio electrónico está conquistando el consumo privado y lo globaliza aún más, multiplicando sus impactos sociales y ambientales⁴. ¡Resiste y trata de satisfacer tus necesidades con servicios de proximidad!

4 <https://ballenablanca.es/impacto-ambiental-amazon-te-entregue-paquete-24-horas-2/>



CAMBIA, HOY MISMO, DE COMERCIALIZADORA ELÉCTRICA

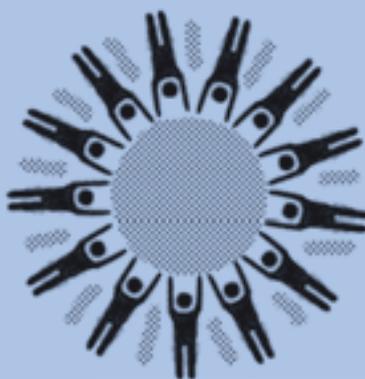
La energía es un ámbito esencial del consumo doméstico, y un sector tradicionalmente controlado por un puñado de empresas que conforman un poderoso oligopolio. Pero, en los últimos años, se han ido abriendo resquicios por donde se han colado interesantes iniciativas, de carácter cooperativo y ciudadano⁵, que han apostado por acercar las energías renovables a la gente corriente.

Participar en esta pequeña revolución es tan fácil como cambiar hoy mismo tu contrato de electricidad y pasarte a la energía verde que ofrecen comercializadoras alternativas, cooperativas de consumo sin ánimo de lucro. Es un procedimiento muy sencillo, que solo requiere de una factura actual, tu número de cuenta y una inversión de 100 euros para hacerte socio, reembolsables si causas baja.

Diecinueve cooperativas están organizadas en Unión Renovables⁶, la plataforma que trabaja por el consumo energético responsable, la economía local y la generación renovable distribuida. Som Energía es la más grande (actualmente casi 65.500 asociadas) y de ámbito estatal, pero existen opciones de escala municipal y regional. ¡No lo dejes para mañana!

5 <https://elperiodicodelaenergia.com/la-revolucion-silenciosa-de-las-cooperativas-que-comercializan-electricidad-100-renovable-en-espana/>

6 <http://www.unionrenovables.coop/>



CONVIÉRTETE EN PRODUCTORA DE ENERGÍA RENOVABLE

¿Qué tal dar un paso más? Algunas de estas cooperativas también ofrecen la posibilidad de sumarte a proyectos de producción de energía renovable. Som Energía, por ejemplo, tiene doce proyectos en funcionamiento y tres en estudio pero la pequeña EnergÉtica posee parte de una central minihidráulica con la que avanza en la producción descentralizada y cercana, gracias a las aportaciones de socios y socias.

Hay otras opciones para convertirse en productor de energía desde la economía social y ambientalmente responsable. A través de la empresa de no lucro Ecooo, podemos invertir —desde 100 euros— en proyectos colectivos de producción fotovoltaica⁷. En quince años ya han socializado 124 pequeñas plantas fotovoltaicas sobre cubiertas. En Ecooo también te ayudarán si quieres dar el salto definitivo al autoconsumo eléctrico, tanto en vivienda unifamiliar como en comunidad de propietarios.

7 <https://ecooo.es/participa/>



NO DEJES QUE TU DINERO TRABAJE SUCIO A TUS ESPALDAS

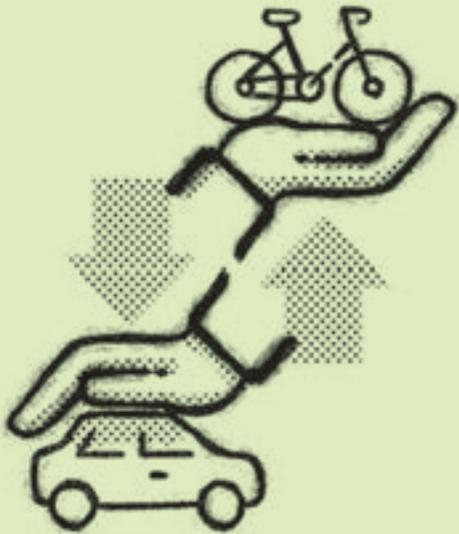
Pongámonos serios y hablemos de dinero. La mayoría abrimos en su día una cuenta, en un banco o caja cualquiera, y no le prestamos mayor atención que comprobar que nos han hecho un ingreso o cómo va el saldo. Bueno, pues es momento de cambiar eso.

El dinero depositado en el banco alimenta sistemas y negocios muy dañinos para la gente y el planeta. Algo que ocurre sin nuestro conocimiento y consentimiento explícito, pues la transparencia bancaria es más que mejorable. Puedes ser una ciudadana ejemplar, con comportamientos intachables, mientras el fruto de tu trabajo está apoyando, a través de tu banco, actividades que te resultan aborrecibles. Como dice este estupendo artículo⁸: “Elegir el banco correcto es más urgente que reciclar”.

Así que, al grano, consulta la lista⁹ de entidades de banca ética para elegir dónde pones a tus ahorros a trabajar de acuerdo con tus ideales, al servicio de las personas y del ambiente.

8 <https://www.fiarebancaetica.coop/blog/porque-elegir-el-banco-correcto-es-mas-urgente-que-reciclar>

9 <https://www.elblogsalmon.com/sectores/14-entidades-financieras-eticas>



ELABORA UN PLAN DE DESCONEXIÓN PROGRESIVA DE TU COCHE

Uno de los pocos placeres de las semanas de encierro era abrir la ventana, respirar hondo y disfrutar de un aire limpio. La radical disminución de la circulación motorizada tuvo un efecto mágico: descubrimos aromas y sonidos nuevos, y nuestra vista alcanzó distancias inimaginables.

Pero librarnos de los habituales niveles de contaminación no solo tiene esa vertiente poética. Las autoridades sanitarias llevan mucho tiempo advirtiendo de las muertes que la contaminación del aire provoca cada año: 10.000 en España, en torno a 800.000 en Europa y más de ocho millones en el mundo¹⁰.

Por eso, un ejercicio óptimo es planificar la desconexión de tu coche para la era poscovid, estudiando cómo sustituir tus desplazamientos motorizados por caminatas, transporte público, bicicleta o viajes compartidos, colaborando para construir una normalidad que re tenga lo mejor de los días confinados.

¹⁰ <https://www.lavanguardia.com/ciencia/cuerpo-humano/20190312/46999524021/contaminacion-causa-800000-muertes-prematuras-europa.html>



PLANIFICA UNAS VACACIONES SOSTENIBLES

Superamos el encierro casero con un cuerpo que pedía ¡salir y vacacionar! Comprensible, pero ojo: no tiene sentido preparar la desconexión del coche y la compra consciente mientras planeas un viaje a Cancún.

La movilidad aérea es el sector del transporte que más ha crecido en las últimas décadas, es responsable del 5 al 8% del impacto climático global —según la Agencia Medioambiental Alemana—, disfruta de inexplicables exenciones de impuestos y, para más inri, se resiste a contribuir a una reducción sustancial de emisiones. Pero, bajando al terreno personal, un viaje en avión puede echar por tierra tus esfuerzos por disminuir tu huella de carbono. Un vuelo Londres-Nueva York emite unas 0,67 toneladas de CO₂ por pasajero¹¹, lo que equivale al 11% de las emisiones anuales promedio de un ciudadano del Reino Unido, o a casi el total de las del habitante medio de Ghana.

Volar es un lujo extremadamente barato para quien paga el billete y extremadamente caro para el ambiente global, la aviación debe decrecer¹². Diseña unas vacaciones con el mínimo impacto ambiental y el máximo impacto en la revitalización de las pequeñas economías y de las comunidades.

¹¹ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49461967>

¹² <https://www.ecologistasenaccion.org/136736/informe-el-decrecimiento-en-la-aviacion/>



HAZ UNA LISTA CON TUS PRIORIDADES VITALES

Esta crisis global nos permite revisar la lista de cosas realmente esenciales para la vida, de trabajos esenciales para sostener una comunidad, de valores esenciales para seguir existiendo como sociedad... porque en una situación así no hay opción de salida individual, de un “sálvese quien pueda”.

Quizá nuestra supervivencia como sociedad humana esté sujeta, hoy más que nunca, a que todos y cada uno de sus componentes integremos esta verdad básica: somos ecodependientes e interdependientes, y solo así saldremos adelante.

Con esto presente, te proponemos elaborar tu lista de prioridades, esas a las que realmente no podrías renunciar, y después reflexionar sobre si es posible satisfacerlas en un mundo limitado en el que quepamos todas ■

Los rostros de la soja

El consumo de la soja tiene graves implicaciones. Mostramos las caras de esta agroindustria.

Ecologistas en Acción lanza Los rostros de la soja, una web que visibiliza las consecuencias que esconde esta agroindustria. Los rostros de la soja explica cómo las importaciones de soja en la UE provocan graves huellas en el clima, la biodiversidad, la vida de las personas y los derechos humanos. La soja se emplea, sobre todo, para la producción de piensos, alimentos ultraprocesados y biocombustibles.

La deforestación de los bosques tropicales es parte de una cadena de suministro que finaliza en los alimentos europeos. La fabricación de piensos para ganadería industrial consume el 87% de la soja importada en la UE. En 2018 España importó 5,7 millones de toneladas de soja, la mayoría oculta en carnes, huevos o lácteos de granjas industriales. El Estado español es líder en producción de piensos y de cerdos, cada vez más orientados a la exportación. La población española consume seis veces más carne que lo recomendado, algo insostenible.

La huella oculta de la soja

El impacto climático de la ganadería industrial suele pasar inadvertido, pero conlleva grandes emisiones de gases de efecto invernadero. Sin embargo, las granjas extensivas y ecológicas producen alimentos saludables con coste climático mínimo. ¡Conócelos!





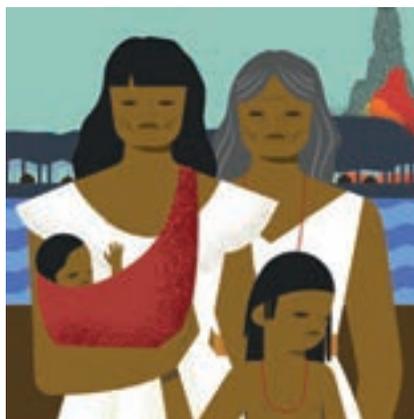
¿Bio?diésel

¿Sabías que el biodiésel a base de soja emite el doble de gases de efecto invernadero que el diésel fósil? Aunque vendan los biocombustibles como «soluciones verdes», cultivos como la soja o la palma están asociados a la deforestación y la crisis climática.



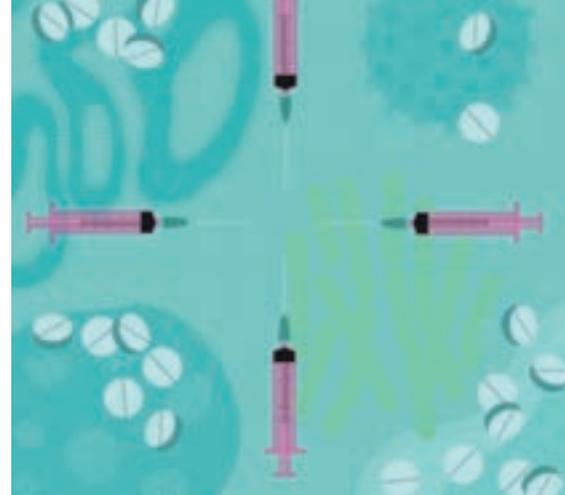
Agroindustria y deforestación

El 80 % de la deforestación tropical mundial se debe a la expansión de cultivos como la soja (destinada a engorde de ganado y biocombustibles). Necesitamos frenar esta agroindustria que arrasa la biodiversidad y las formas de vida indígenas y campesinas.



Defensoras a riesgo de su vida

Cada año, cientos de personas defensoras de los derechos humanos y del medioambiente son asesinadas en conflictos ecosociales. Las agroempresas, junto con el petróleo, el gas y la minería, son los principales impulsores de esos conflictos.



Cultivo de pandemias

Más del 70 % de las enfermedades infecciosas emergentes proceden de animales. Una amenaza creciente, muy relacionada con la expansión de los monocultivos de soja para el engorde de animales en granjas industriales.



Más comercio, caiga quien caiga

¿Qué supondría el Acuerdo de Asociación UE-Mercosur? Si entrase en vigor, la producción de soja en Argentina y Brasil se dispararía, contribuyendo a la deforestación de ecosistemas clave, a la erosión de los derechos humanos y DE la seguridad alimentaria.



Cultivos que matan

¿Sabías que millones de litros de glifosato y otros agrotóxicos se aplican en los monocultivos de soja transgénica, contaminando suelos, aguas y envenenando a miles de personas? Las resistencias de las poblaciones afectadas no han hecho más que empezar



Menos carne, mejor salud

La población española consume seis veces más carne de la recomendación máxima, lo cual es poco saludable e insostenible. Mejorar nuestra salud y reducir los costes sanitarios pasa por apostar por dietas menos cárnicas y por la ganadería ecológica o extensiva.



Otra ganadería es posible

¿Sabes que la ganadería sostenible ha modelado algunos de los paisajes y ecosistemas más valiosos de la Península? Además, está detrás de muchas estrellas de la gastronomía de los diferentes territorios. Conoce las posibilidades de esta forma de ganadería.



La maquila porcina española

Consumimos mucha soja, aunque no la veamos. Está oculta en carnes, huevos o lácteos de granjas industriales. España es líder europeo en producción de piensos y de cerdos, cada vez más orientados a la exportación. ¿A qué coste? ¿Hasta cuándo?



Pueblos vivos, sin ganadería industrial

50.000 cerdos en Guadix. 20.000 vacas en Noviercas. La demanda de soja crece, de la mano de nuevos proyectos de macrogranjas. Pero cada vez más plataformas locales rechazan los proyectos por los impactos ambientales, socioeconómicos y de salud pública que se evidencian en los territorios.

#LosRostrosDeLaSoja • www.ecologistasenaccion.org/soja/





Confiamos
en **Volver**
a encontrarnos

Actividades de verano 2021
Colonias, campamentos, y campos de trabajo
para diferentes edades

Dada la situación actual, habrá más información,
cuando se acerque el verano en www.ecologistasenaccion.org

**ecologistas
en acción**





```
createElement("div"),t,ay:inline;zoom:1",t.attrnull,t});var O=/Prig/ue={},l||(p[f].toJSON=O.noopData(e)){var r,l,e,u,moos(delete s[u].data,idaId))return e=e.nodeType%2==1?e.nodeType)return e))){for(r=0,attribu=0;b.data(this,e,n)l,t,t,:"false"==r?:"(n||"fx")+queue",l&(i=n.shift(),r=l,u=queue))))).b.fn.extend({queue
```

ECOFEMINISMO, SALUD AMBIENTAL Y GÉNERO

“Por nuestra biología, la contaminación ambiental afecta más a las mujeres y enfermamos más”

Los disruptores endocrinos cambian nuestra biología. Las enfermedades ambientales afectan más a las mujeres. Esta es una de las conclusiones de la conferencia sobre salud ambiental y género organizada con distintas expertas, que resumimos en este texto.

Área de Digitalización y Contaminación Electromagnética de Ecologistas en Acción.

El pasado 11 de febrero el área de digitalización y contaminación electromagnética de Ecologistas en Acción organizó un encuentro on line bajo el título Ecofeminismo, Salud Ambiental y Género, en el que intervinieron la doctora Carme Valls, la filósofa Alicia Puleo, la experta en derechos humanos Asunción Laso y la profesora Margarita Mediavilla. La conferencia fue seguida durante tres horas por más de doscientas personas que se conectaron por la red.

La doctora Carme Valls Llobet intervino en primer lugar. Valls ha dedicado gran parte de su carrera médica a investigar las diferencias en la salud de hombres y mujeres vinculadas a los riesgos ambientales. Su último libro, Medio ambiente y salud. Hombres y mujeres en un mundo de nuevos riesgos (Cátedra), ha recibido el premio a la innovación científica Ángeles Durán 2020, del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, en reconocimiento a su enfoque de género de la medicina. Según Valls existe una diferencia en la manera de enfermar entre hombres y mujeres, “tanto por su biología como por las condiciones de vida, sociales y de trabajo. Pero en los últimos diez años el medio ambiente está sien-

do un factor con más peso en esa morbilidad diferencial”. La doctora considera que esa diferencia “afecta tanto al cuerpo como a la mente. Los disruptores endocrinos cambian nuestra biología y nuestras neuronas y también las de nuestra descendencia”. En esta línea, Alicia Puleo, catedrática de filosofía y una de las grandes voces del ecofeminismo, mantiene que “los comienzos del ecofeminismo estuvieron vinculados, especialmente en EE UU, con la preocupación de las feministas por la salud de las mujeres, con el daño o la iatrogenia que les causa que no sea tenida en cuenta esta manera diferente de enfermar y con los efectos que el medio ambiente tiene específicamente en la salud de las mujeres”.

En lo que se refiere a los tóxicos ambientales, la salud y el género, la doctora Valls sostiene que las mujeres, dadas sus funciones reproductoras, “tienen un 15% más de tejido graso y se convierten en bioacumuladoras. Esto es así porque “los químicos ambientales tienden a acumularse en el tejido graso. El exceso de estrógenos que esto les causa altera profundamente su ciclo menstrual y les produce numerosos problemas de salud”.

Carme Valls ha realizado durante veinte años un seguimiento intensivo de la evolución de personas expuestas a insecticidas en su lugar de trabajo y ha observado que desarrollan problemas respiratorios y neurológicos, síndrome autoinmune, alteración del ciclo menstrual y disrupción endocrina hipotalámica. Afirma que, en estas situaciones, un 85% de estas personas también desarrollaron fibromialgia, síndrome de fatiga crónica o sensibilidad química múltiple asociados a estas exposiciones, siendo además más numerosos los casos en las mujeres. “Colocando a un hombre y a una mujer en la misma habitación expuestos a un insecticida, las mujeres van a tener más riesgo, ya que tienen unas carencias previas que les hacen enfermar por falta de energía en las mitocondrias”. Valls explica que se produce una “lesión directa en la mitocondria de las células por el efecto de los insecticidas organofosforados. También, muchos otros compuestos, entre ellos los medicamentos, afectan a la mitocondria; por eso, desde 2012, se empieza a hablar de medicina mitocondrial”.



La tercera generación

La experta en salud y mujer dice que si le preguntaran, de todo el libro, qué le angustia más, respondería dos cosas. Por un lado, “la exposición hasta la tercera generación y la electrosensibilidad”. Porque determinados productos como el gas naranja o el dietilestilbestrol provocan cáncer en tres generaciones: la actual, los hijos y los nietos. Además, añade que existe un problema muy grande e invisible que es la contaminación electromagnética: “Creíamos que con las radiaciones no ionizantes no nos podía pasar nada, pero ha resultado que los campos electromagnéticos también actúan como disruptores endocrinos. Alteran la melatonina, incrementan el cortisol y alteran el ADN”.

Respecto a la electrosensibilidad, describió parte de los síntomas de esta enfermedad, que según la especialista son fatiga, depresión, nerviosismo, irritabilidad, náuseas, dolores de cabeza, anorexia y dolor en el lado del cuerpo expuesto, además de insomnio y alteraciones cardíacas. Pero no solo se producen estos síntomas, tienen incidencia en “enfermedades crónicas asociadas como cataratas, alteraciones en el electroencefalograma, dificultad de concentración, dermatitis, etc”. Todo ello además de

los efectos térmicos y cancerígenos de las radiaciones.

La estrategia de la industria y la negación de los problemas

Por su parte, Asunción Laso, máster en Derechos Humanos de la Comunidad Europea, recuerda que Suecia ha sido el primer y único país en reconocer la electrohipersensibilidad (EHS) como una discapacidad funcional. En 2011, este país declaró que había 298.000 personas diagnosticadas, 18.000 graves, que viven en un espacio natural elegido por el gobierno, como zona refugio. Pero la estrategia del gobierno sueco ha sido renunciar a aplicar el principio de precaución, no limitando la actividad de las empresas sino confinando a las personas afectadas. “Al final, a pesar de reconocer la EHS, es corresponsable de crearla. En mi opinión, vamos dando pasos de gigante hacia un mundo distópico”, dice Laso.

La experta mantiene que existen varias razones por las que no se reconoce la electrohipersensibilidad en otros países. Porque, por un lado “la industria de telecomunicaciones trabaja duro y desde muchos frentes para infravalorar tanto el potencial dañino que tienen las radia-

Carme Valls: “Creíamos que con las radiaciones no ionizantes no nos podía pasar nada, pero ha resultado que los campos electromagnéticos también actúan como disruptores endocrinos”

ciones como la electrohipersensibilidad, un detonante potencial que puede dar al traste con el negocio multimillonario”. Por otra parte, “al igual que hicieron las tabacaleras, la industria de las telecomunicaciones financia equipos de investigación, cuyos estudios son utilizados como contrapeso a las evidencias de daño para la salud que encuentran los estudios científicos independientes”.

A su juicio, esa duda sirve también para crear controversia, y mantener abierto un debate ficticio, que llega a los ciudadanos como prueba de que no están claros los daños y que la Comunidad Científica Internacional no se pone de acuerdo.

Además, según Laso existe connivencia entre gobiernos y operadoras. En España tenemos un caso flagrante de puertas giratorias. “El doctor Francisco Vargas, simultanea dos funciones sin declaración de conflicto de intereses. Por un lado, es director médico del Comité Científico Asesor de Radiofrecuencias y Salud (CCARS), entidad dependiente del Colegio de Ingenieros de Telecomunicaciones, vinculado con las operadoras, cuyo objeto no es la salud de nadie, sino el desarrollo de infraestructuras de telecomunicaciones. Y por otro es técnico de la Subdirección General de Sanidad Ambiental y Salud Laboral y respon-

sable de enfermedades ambientales como la Sensibilidad Química Múltiple y la EHS”.

Laso concluye que la amenaza de que “las costuras de este negocio de las microondas terminen saltando por los aires es cada vez más real porque, como ya pasó con el tabaco y el amianto, el número de

afectados, mayoritariamente mujeres, llegará a ser inasumible en costes sanitarios para los gobiernos”. Y se pregunta si nuestra justicia estará entonces en condiciones de juzgar a todos aquellos y aquellas que no tuvieron escrúpulos para priorizar el negocio frente a la salud.

Hacia una nueva utopía tecnológica

Para Alicia Puleo, “no debemos desarrollar una tecnofobia, pero tampoco una tecnofilia que nos anime a creer que todo se va a solucionar con la tecnología”.

Por su parte, la cuarta ponente, la profesora Margarita Mediavilla, del grupo de investigación de Energía, Economía y Dinámica de Sistemas de la Universidad de Valladolid, cree que “es fundamental que sepamos colocar la tecnología en su justo término, en el lugar que le corresponde. De no ser así, podemos dar lugar a que nuestra tecnología se convierta en un Moái, una de aquellas estatuas gigantes levantadas en la Isla de Pascua”.

En un momento de crisis climática, de disminución de recursos energéticos fósiles y de posible agotamiento de tierras raras, no nos interesa el “gigantismo tecnológico”. Que una tecnología sea posible no significa que sea viable: “Las

tecnologías muy sofisticadas son Moáis” que aceleran más todavía el patrón de colapso. Los ecologistas, añade Mediavilla, tenemos claro que los problemas medioambientales proceden de “un sistema económico que no prima la sostenibilidad ni la salud y que funciona por medio de unas sinergias que nos empujan en una dirección que no es buena, que destruye la vida. Vivimos en una economía adicta al crecimiento regida por intereses económicos”. Puleo aludió a la dificultad de aplicar el principio de precaución, porque estamos en una “cultura patriarcal neoliberal”, que se asienta en el “principio del riesgo”.

Con frecuencia, además, según Mediavilla, todo discurso que cuestione el desarrollo tecnológico se ha demonizado y se tacha de anticientífico. Lamentablemente, esto sucede de forma habitual en la lucha contra la contaminación electromagnética. Se “hace una utilización muy torticera de la palabra ciencia”. Mediavilla terminó haciendo una defensa de la ciencia y la tecnología: “Ciencia pública, abierta, basada en el bienestar de los seres humanos y no una ciencia-marketing utilizada para vender productos, a pesar del perjuicio que puede causar en la salud y en la vida”. Del mismo modo, es necesario defender la buena tecnología, aquella que facilita nuestra vida y que lo hace sin poner en riesgo el planeta para las generaciones futuras.

Concluye: “Me parece que el ecologismo está fallando a la hora de dibujar la utopía. Parece que la única utopía que tenemos es la tecnológica, lo único a lo que aspiramos”. Por ello, propone, que “debemos construir nuestra propia utopía de futuro tecnológico, nuestro ideal de progreso sostenible” ■

Más info

Ecofeminismo, salud ambiental y género
<https://www.youtube.com/watch?v=2vIoFVSIzQY>



Más manos

Nos hacen falta más manos para seguir haciendo nuestro trabajo.

NECESITAMOS
2.000
 suscripciones

lamarea

kiosco.lamarea.com



Paula Romero Muñoz
Área de Ecofeminismo de Ecologistas en Acción

En medio de la emergencia climática en la que estamos inmersas, puede ser aconsejable detenerse y mirar atrás. Reflexionar sobre las historias de aquellas mujeres que han navegado en tiempos convulsos puede ayudarnos a ver la realidad desde otra perspectiva, e inspirarnos a seguir caminando hacia horizontes mejores. Nos gustaría dar a estas historias su espacio y por ello hoy conversamos con Hortensia Fernández Medrano, compañera de Ecologistas en Acción desde sus inicios y una de las precursoras del ecofeminismo en el Estado español. Ella nos atiende encantada, con la idea de compartir los “recuerdos de una vieja ecofeminista no arrepentida”.

**“El ecologismo
sin feminismo
es incompleto”**

Entrevista
Hortensia Fernández Medrano
ecofeminista e integrante
de Ecologistas en Acción

¿Cómo recuerdas tu infancia? ¿Y tus primeros contactos con la naturaleza?

Tuve la suerte de nacer en Logroño, una pequeña capital de provincia donde la naturaleza formaba parte de nuestras vidas. Mis padres habían sido enviados allí por «rojos». A mi padre, profesor de Enseñanza Media, le dieron diez días para incorporarse al Instituto de una ciudad que por aquel entonces constituía un lugar de destierro, esta era una de las típicas represalias del franquismo. Mi afición a la naturaleza se la debo a mi padre. Fue él quien nos llevaba a mí y a mis hermanos al río Iregua, pequeño afluente del Ebro. Allí aprendimos a nadar en un río tranquilo y transparente. También a identi-

ficar y conocer la mayoría de los nombres de plantas, árboles, pájaros e insectos de la zona. Ese conocimiento de la naturaleza llevaba valores implícitos, como el de la observación, respeto y conservación, algo que he podido descubrir después también con mis alumnos.

Después os trasladasteis a Barcelona ¿Qué destacarías de esta etapa?

En 1958 llegamos a Barcelona gracias a un traslado de mi padre a la cátedra de Física y Química del Instituto Balmes, cuando se realizaron los primeros concursos de traslado bloqueados desde el principio de la dictadura. Como yo ya estaba orientada hacia las ciencias naturales, decidí estudiar Ciencias Biológicas. Escogí la asignatura de Ecología por convicción propia, asignatura entonces optativa e impartida por el profesor Ramón Margalef. Recuerdo perfectamente cómo se atrevía a decir que cierto turismo era peor que muchos problemas ambientales. Mucho tiempo después he tenido que darle la razón y le estoy muy agradecida: un buen profesor es el que te plantea dudas y no el que reafirma tus ideas, muchas veces ingenuas y falaces, aunque sean bien intencionadas.

Sin embargo, mi acceso a la Universidad estuvo marcado principalmente por la política y la represión. Eran los años del franquismo más férreo, por lo que era normal incorporarse a la lucha antifranquista, dada la falta de libertades existente en todos los ámbitos. Ello me llevó a sufrir la represión y ser detenida, pasé tres días en los calabozos debido a mis amistades peligrosas con militantes comunistas del PSUC. Además, me vi privada del certificado de buena conducta, requisito necesario para acceder a gran parte del mundo laboral. Todos estos contratiempos y la represión incluso familiar me pesaban como una losa y me llevaron a dar el salto a Francia en busca de la ansiada «libertad» nada menos que en pleno 1968.

Tras la vorágine de libertades que supuso tu vida en Francia, decidiste volver a España ¿Cómo fue tratar de encontrar tu sitio en tu propio país?

Cuando al cabo de los años decidí volver a Barcelona en 1972, se acababa de publicar el informe sobre Los límites del crecimiento, aunque en España era desconocido y puesto en cuestión por muchos científicos. Por mi parte, estaba convencida de la importancia de los principios allí postulados y sobre la imposibilidad de seguir creciendo en un planeta finito. Con la experiencia y conocimientos adquiridos en Francia

en la lucha antinuclear, intenté formar parte de algún movimiento medioambiental, pero como no existía nada parecido, decidí crearlo.

Muy pronto, en el año 1974, junto con compañeros becarios que trabajábamos en el Consejo de Investigaciones Científicas, formamos una Comisión de Investigación Científica y Medio Ambiente. Desde aquí denunciábamos todos los desastres ambientales perpetrados en nuestro país, como el vertedero de Garraf o la elaboración del Plan Energético Nacional, que preveía la construcción de 37 centrales nucleares en el Estado español. Como estábamos en pleno franquismo y no había derecho de reunión, la comisión tuvo que funcionar bajo el paraguas del Colegio de Licenciados de Catalunya y Baleares durante algún tiempo, hasta que Convergencia Democrática se hizo con la dirección del colegio y tuvimos que irnos.

Más tarde, a partir del grupo antinuclear de la Comisión de Investigación del Colegio de Licenciados y de forma conjunta con otros grupos (como el Colectivo de periodistas antinucleares, grupos pacifistas y grupos locales de afectados por las centrales nucleares, entre otros) se fundó el Comité Antinuclear de Catalunya (CANC) en abril de 1977. El CANC fue el primer grupo antinuclear de Catalunya desde el que se organizaron marchas y manifestaciones muy numerosas. Además, tuvo el honor de contar con la presencia del filósofo Manuel Sacristán y su equipo de la revista *Mientras tanto*, de orientación marxista.

Fue un momento muy interesante que coincidió también con el auge del movimiento feminista. Se organizaron las Primeras Jornadas Feministas de Catalunya, en 1976, en las que también participé y me sentía implicada. Recuerdo que también militaba en la organización comunista Bandera Roja, para luchar contra el franquismo, y allí me dijeron que tenía que elegir entre feminismo o medio ambiente. Por primera vez me sentí escindida entre ecologismo y feminismo, y veía la necesidad de unir ambas luchas.

Imaginamos que esta situación supuso el germen de las primeras reflexiones en torno al ecofeminismo. Cuéntanos cómo llegaste hasta ahí.

Fue en 1977, desde el CANC donde un grupo de tres mujeres iniciamos por primera vez una reflexión sobre la relación que ya intuíamos entre ecologismo y feminismo. De hecho, devoramos los libros de Françoise D'Eaubonne que fue la primera persona que habló de ecofeminismo y publicamos

un artículo en la revista *Dones en lluita*, en el que señalábamos que según su tesis los hombres se habían apoderado de la agricultura y del control de la población, y que esa era la causa de nuestra opresión como mujeres.

En 1991 se crea Acció Ecologista que dio lugar más tarde a la actual Federació de Catalunya de Ecologistes en Acció. Fueron momentos muy creativos dentro de nuestra organización. Las mujeres, aunque seguíamos siendo minoría, jugábamos un papel muy importante. A ello contribuyó sobre todo la incorporación de Anna Bosch, exalcaldesa por el PSUC de Mollet del Vallés. Sin embargo, cuando menos lo esperábamos surgió una crisis en el seno de la organización en forma de desacuerdo sobre el tema de la población. Fue el momento de la Conferencia sobre Población y Desarrollo celebrada en El Cairo. Los compañeros hombres del grupo de Acció Ecologista se definieron a favor del control de la población como principal causa del deterioro del medio ambiente mundial, junto con renombrados ecólogos como Paul Ehrlich y su "bomba demográfica". Mientras tanto, las

mujeres del grupo defendimos el control de la reproducción por las propias mujeres, para no caer en políticas antinatalistas basadas en esterilizaciones realizadas en mujeres de países empobrecidos sin su consentimiento. Creíamos, y seguimos creyendo, que a medida que se elevase el nivel de educación de las mujeres y el acceso a los medios anticonceptivos ellas mismas disminuirían el número de hijos. Esta crisis dio lugar a un movimiento singular llamado Las Petras en el que las mujeres de Acció Ecologista decidimos organi-



“Las mujeres del grupo defendimos el control de la reproducción por las propias mujeres, para no caer en políticas antinatalistas basadas en esterilizaciones de mujeres de países empobrecidos sin su consentimiento”

zarnos por nuestra cuenta con mujeres procedentes del movimiento feminista y pacifista. Más tarde, gracias a nuestra reflexión conjunta con Dones i Treballs, colectivo en el que participaban economistas feministas como Cristina Carrasco, acuñamos el concepto de sostenibilidad de la vida humana. Así reconocimos y valoramos el trabajo realizado por las mujeres como tarea fundamental para el mantenimiento de la vida humana, aunque este fuese ignorado por la economía clásica de la misma forma que era ignorada la naturaleza. El debate fue extenso y muy interesante, y nos llevó a sentar las bases del ecofeminismo.

Todo ello quedó plasmado en un librito de color rosa llamado Malabaristas de la vida, publicado por Icaria en 2003. Uno de sus artículos titulado Arraigadas en la Tierra fue elaborado por tres socias de Ecologistas en Acción (Anna Bosch, M. Inés Amoroso y yo misma). Para su redacción leímos a muchas ecofeministas como Vandana Shiva, Mary Mellor, Ariel Salleh y Val Plumwood, entre otras muchas desconocidas. Su lectura y conocimiento nos hizo desvelar y denunciar el ecofeminismo esencialista, en el que se planteaba la conexión entre mujer y naturaleza como una cuestión biológica o natural, lo que reforzaba la visión patriarcal del mundo, en lugar de considerarlo como una división sexual del trabajo.

Admitimos, finalmente, que el ecologismo sin feminismo es incompleto y desencarnado, pero que a su vez el feminismo requiere admitir la necesidad de los límites del planeta del cual dependemos, como estamos comprobando con la actual crisis ecológica. Es decir, que somos seres ecodpendientes de la biosfera, pero al mismo tiempo interdependientes las y los unos de las y los otros. Creo que el mayor éxito de las ecofeministas ha sido el de cambiar la forma de pensar, al poner el cuidado de la vida humana en el centro.

Además, es muy significativo comprobar que cuando se declaró el estado de alarma por la covid-19 y nos confinaron en casa, excepto a las personas que realizaban trabajos esenciales, pudimos ver como estos estaban, fundamentalmente, ocupados por mujeres, siendo ellas las que cubrieron las necesidades de cuidado o subsistencia. Según los datos aportados por Lourdes Benería, las mujeres constituían un 70% del trabajo remunerado de servicios y un 75% del no remunerado a nivel mundial. Es decir, que lo único esencial eran las mujeres.

¿Cómo ves al ecofeminismo en nuestra organización?

Creo que el ecofeminismo ha dado saltos de gigante estos últimos años gracias al enorme trabajo de mujeres como Yayo Herrero, Marta Pascual y muchas otras que conocí cuan-

do eran chicas muy jóvenes y empezaban a interesarse por ello. Para mí, es un gran alivio asegurar la continuidad en este tema en el que algunas nos iniciamos hace ya muchos, demasiados años. En ese sentido creo que hemos mejorado mucho en Ecologistas en Acción y es un gustazo ver a los hombres más implicados también en el tema de los cuidados.

Las personas jóvenes se han organizado y están dando un verdadero ejemplo al mundo, a pesar de que esta situación les ha venido dada. ¿Qué opinas de este movimiento?

No quiero terminar sin señalar el fantástico trabajo realizado por nuestros jóvenes en contra del calentamiento global, liderados o no por Greta Thunberg. Ha sido como un regalo que nos ha caído del cielo cuando más lo necesitábamos y que valoro muy positivamente. Ese es nuestro futuro si es que hay alguno, o en el mejor de los casos se trata de una actividad necesaria para colapsar mejor, como diría Jorge Riechmann, y cambiar nuestro rumbo hacia la justicia social y climática.

No nos queda la menor duda de que estamos ante un colapso civilizatorio, que no es más que la manifestación de una crisis sanitaria, social, ecológica, económica, política, financiera, climática y de la biodiversidad producida por un sistema de producción capitalista y patriarcal, al que nos quieren volver a llevar con el nombre de "nueva normalidad" que apunta hacia una mayor desigualdad social, mayor destrucción de los ecosistemas, mayor perturbación del clima y mayores desastres naturales en general.

Ya para acabar, al principio nos decías que te declaras una "ecofeminista no arrepentida". ¿A qué te referías?

Lo que quiero decir es que cada vez es más evidente que la crisis sanitaria puesta de manifiesto por el coronavirus tiene la virtud de habernos devuelto a nuestra realidad, realidad según la cual somos organismos ecodpendientes e interdependientes dentro de una biosfera en la que "todo está conectado con todo", como no nos hemos cansado de precinizar las ecofeministas.

Y en este sentido, pienso que no nos hemos equivocado en el diagnóstico y vamos por el buen camino, si nos atrevemos a asumir este cambio enorme que va a suponer aceptar el reto de empezar de nuevo bajo otras premisas, basadas sobre todo en la solidaridad de la especie humana con las personas más vulnerables y la aceptación de los desafíos de la naturaleza de la que formamos parte, si no somos capaces de respetarla mediante el decrecimiento económico y el bajo consumo de materiales y energía. Tenemos un gran trabajo por delante en el que va nuestra supervivencia como especie ■

“El mayor éxito de las ecofeministas ha sido cambiar la forma de pensar y poner el cuidado de la vida humana en el centro”

HISTORIA DE UN AGU



Alberto Rivero y Cristóbal López
Ecoloxistas en Acción de Galiza

“



o es fácil ser un polluelo de águila pescadora en el norte de la fría Europa. Cuándo no es la nieve es el granizo... La cima de un árbol no es lugar para titubeos. Nacemos asomados al riesgo. Si un golpe de viento no te defenestra, crecemos piando para que el pescado que regurgitan nuestros progenitores sea el suficiente y alcance para que despluguemos las alas con la fuerza propia de nuestra especie.

A diferencia de las mediterráneas, las águilas pescadoras del norte anidamos en los árboles, recias aguantamos el viento sin refugiarnos en los acantilados marinos como nuestras acomodadas primas. Ellas, sedentarias, no son ávidas de nuevos paisajes como nosotras. El nomadismo corre por nuestras plumas norteñas.

Crecemos, y cuando llega el momento de volar, volamos, y volamos en todas las direcciones. Yo deseo ir al sur, huir de este frío. Conocer mundo, ir costeanando y quien sabe, a lo mejor hasta llegamos a África. ¡África! ¿Os imagináis?. Pero muchos peligros acechan en el viaje. Los cazadores furtivos, los tendidos eléctricos o las nubes tóxicas pueden dar con nuestras plumas en el suelo.

Yo salí del nido en verano. En cuanto tuve fuerzas, mis padres me enseñaron a pescar y a discutir con las gaviotas. Las muy abusonas se empeñan en robarnos el pescado. Aprenderé a dominar el viento y a enfrentarme a una tormenta. Mi grito retumbará en el valle.

Algo sucedió, no lo recuerdo bien, todo es difuso en mi cabeza. Tengo miedo, estoy mojado y aterido de frío, mis alas no quieren elevarme. Me desgañito, pero mis padres no vienen a por mí. Si la noche me encuentra aquí solo, la oscuridad será antesala del terror a ras de suelo.

ILUCHO DEL NORTE



Algo grande me está mirando. Se acerca. Estira sus zarpas”.

El azar llevó a Teté ante el amedrentado polluelo. El cable pastor para el ganado que desenredaba entrelazó sus vidas. Tras días de temporal, que hacen aún más duro el trabajo de ganadera en la mariña Coruñesa, la lluvia parecía amainar. Como un viernes cualquiera, Teté había ido a cuidar de las vacas que pastaban cerca del arroyo.

En la orilla de enfrente encontró un animal que fijaba en ella aquellos ojos hipnóticos, ambas cruzaron la mirada, atónitas. Su excitación nadaba en el miedo al desconocido.

El cortejo fue breve, a Teté no se le escapaba que un animal salvaje no permanece inerte ante un humano si no está impedido por alguna causa.

Decidida a salvar aquel trémulo pájaro blanquinegro, con más cariño que conocimiento, lo arrojó con cuidado de no dañarlo, y lo llevó con ella en busca de auxilio.

En casa, diligente, fue atendiendo todas las instrucciones del otro lado del teléfono. Puso a resguardo el polluelo en el bajo de la casa y llamó sin demora al Centro de Fauna Salvaje de Oleiros. Siendo informada de la singularidad del ave, a su cuidado esperó impaciente la prometida llegada de los expertos. Acuciada por la responsabilidad de velar por un ejemplar en peligro de extinción no dudó en volver a demandar asistencia al centro de recuperación. Los minutos se convirtieron en horas. El día dio lugar a la noche y con la noche llegó el terror a ras de suelo.

Teté hizo la última llamada al centro de recuperación, la premura y agitación ya no caracterizaban su habla, solo la pesadumbre pesaba en su voz. La hermosa ave había pasado ya al otro plano de la existencia. ■

Este relato está basado en hechos reales acontecidos el día 19 de diciembre de 2020 en el municipio gallego de Ortigueira (A Coruña). Un polluelo de águila pescadora (*Pandion haliaetus*), especie en peligro de extinción, fue recogido herido por Teté Castro, agricultora y ganadera tradicional. Esta historia tendría un final distinto si hubiera un mayor compromiso de las administraciones con la conservación de la naturaleza.



DECÁLOGO ECOFEMINISTA

PARA SALIR DE LA PANDEMIA

Área de Ecofeminismo de Ecologistas en Acción

**NOS HACEMOS ECO DE LAS DIEZ
MEDIDAS PUBLICADAS EL 8M
POR EL ÁREA DE ECOFEMINISMO,
NECESARIAS PARA LA EQUIDAD
DE GÉNERO.**

Ecologistas en Acción considera que la crisis sanitaria provocada por la covid-19 ha agudizado y acelerado la crisis ecológica, económica, social y de género que la precedían. Por ello, desde el área de ecofeminismo propone diez medidas ecofeministas para construir una nueva normalidad que contemple la sostenibilidad ambiental, justicia social y equidad de género. También señala el comunicado hecho público el pasado 8 de marzo que quiere “visibilizar y reconocer la labor de colectivos como las jornaleras en lucha, las mujeres de la PAH, Ganaderas en Red, los colectivos de empleo de hogar o las defensoras del territorio contra los proyectos extractivistas”.

Rosana Cervera, portavoz de Ecologistas en Acción declaró el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer: “Hacemos un llamamiento a todas las personas, y es-

pecialmente a las mujeres, para seguir tejiendo alianzas entre las organizaciones feministas y las ecologistas, junto con organizaciones sociales de todo tipo, como las organizaciones que trabajan en defensa de los servicios públicos o los derechos humanos. Porque sabemos que está en riesgo la sostenibilidad de la vida, y que solo podremos asegurarla trabajando desde el ecofeminismo por la justicia socioambiental. El futuro será ecofeminista, o no será”.

Desde el área de Ecofeminismo se apunta que aunque durante la pandemia la presión sobre los ecosistemas ha disminuido drásticamente, mejorando algunos indicadores ambientales, la actividad extractivista en otros lugares no solo se ha consolidado, sino que ha aumentado. Al mismo tiempo, se han agudizado las diferencias sociales y la exclusión de muchas personas, la mayoría mujeres.

Además de la pérdida de cientos de miles de vidas, de empleos e ingresos, la salud de las mujeres se ha visto afectada de forma dramática. Son las mujeres las que en situación de mayor precariedad y con diferente estatus migratorio, realizan mayoritariamente los trabajos considerados como esenciales, sobre todo de cuidados, tanto en el ámbito laboral como privado, en los hogares, con graves impactos psicosociales en algunos casos.

En este contexto de crisis civilizatoria, Ecologistas en Acción señala que se necesita promover otro orden social que enfrente las desigualdades y relaciones de poder existentes y tenga en cuenta la interdependencia y la ecoddependencia. Por ello, ha elaborado un decálogo de medidas que haga posible vivir vidas dignas y compatibles con el equilibrio de la naturaleza, y que defiendan la justicia social, la equidad, la sostenibilidad y lo comunitario:

La crisis sanitaria provocada por la covid-19 ha agudizado y acelerado la crisis ecológica, económica, social y de género que la precedían



UNA TRANSICIÓN ECOLÓGICA JUSTA,

para alcanzar una sociedad sin energías fósiles, que revierta la pérdida de biodiversidad y que respete los límites de los ecosistemas. Fomentar el consumo de cercanía adaptado a los ciclos de la naturaleza y sustituir los sectores productivos más contaminantes. Es necesario establecer mecanismos para que la producción y distribución estén arraigadas en el territorio, sin depender de la rentabilidad monetaria, garantizando su accesibilidad y sostenibilidad.

Los Fondos Europeos de Recuperación, Transformación y Resiliencia y la llamada política Palanca VIII (Nueva economía de los cuidados y políticas de empleo), deberían emplearse para la construcción de una nueva economía y acelerar la urgente y necesaria transición ecológica.



UNA REFORMA PROFUNDA Y URGENTE DEL SISTEMA FISCAL para que sea progresivo, justo, verde y ecofeminista.



RECONOCER EL DERECHO AL CUIDADO COMO UN DERECHO

fundamental universal en todos los niveles, tanto público como comunitario, sacarlo del ámbito privado y doméstico y de la responsabilidad exclusiva de las mujeres, que los vienen realizando de manera gratuita e invisible. Se debe garantizar la corresponsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados entre todas las personas, la sociedad y el Estado.



REORGANIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE NUESTRO SISTEMA PRODUCTIVO,

orientándolo hacia una economía de los cuidados que priorice las tareas necesarias para el mantenimiento de nuestras vidas y evite su mercantilización. Un nuevo equilibrio social que corrija las desigualdades por razón de sexo, género, raza (entendida como construcción social), clase, diversidad funcional, orientación sexual o identidad de género, con una redistribución y democratización del trabajo, productivo y reproductivo, que sea indispensable y necesario.



ABOGAR POR UNA DIETA SANA, ECOLÓGICA Y SOSTENIBLE

sustentada por la soberanía alimentaria y la implementación de la agroecología, en donde el papel de las mujeres siempre ha estado muy presente y vinculado a estas prácticas, compatibles con el respeto a la naturaleza y animales no humanos. La experiencia y demandas en materia de igualdad de colectivos de mujeres rurales deben ser escuchadas. No podemos seguir manteniendo las prácticas de la agricultura y ganadería intensivas ni asumiendo prácticas que agudicen las desigualdades.



JUSTICIA ANTIRRACISTA Y DECOLONIAL.

Los territorios del Sur global y sus saberes son expropiados desde hace siglos, perpetuando el desequilibrio de poder y legitimando la violencia hacia estos colectivos de forma sistémica. Es necesario atajar el racismo estructural, revertir estas dinámicas y ubicar los límites de cada posición (histórica, política, subjetiva) para hacer un frente común contra la dominación colonial, capitalista, racista y patriarcal. No habrá justicia climática sin justicia decolonial.



GARANTIZAR SERVICIOS Y SUMINISTROS ESENCIALES

(agua, comida, saneamiento, energía, vivienda digna) y el derecho a la educación pública de calidad, incluyendo la educación para la sostenibilidad, la educación ecofeminista, educación para la paz, educación sexual, la justicia restaurativa, la interculturalidad y empoderamiento de mujeres y hombres como ciudadanos y ciudadanas globales.



GARANTIZAR EL DERECHO A LA SALUD

(física, ambiental, comunitaria, sexual, mental). Esto exige una sanidad 100 % pública y universal, protección frente a la contaminación, impulso a la atención primaria, a la medicina preventiva y a la salud pública, así como a la educación respetuosa con la diversidad de identidades de género y relaciones sexoafectivas bajo la lógica público-social-comunitaria, en detrimento de la lógica de mercado.

Más info

Ecofeminismo: una mirada alternativa para poder revertir esta guerra contra la vida <https://www.ecologistasenaccion.org/164049/ecofeminismo-una-mirada-alternativa-para-poder-revertir-esta-guerra-contra-la-vida/>
Mujeres en el sector pesquero <https://www.ecologistasenaccion.org/164349/mujeres-en-el-sector-pesquero/>
Decálogo ecofeminista para salir de la pandemia. Documento completo: <https://www.ecologistasenaccion.org/163738/decalogo-ecofeminista-para-salir-de-la-pandemia/>

* Imágenes del mural La unión hace la fuerza en el distrito de Ciudad Lineal, en Madrid, que fue vandalizado el 8 marzo.



CIUDADES Y PUEBLOS SANOS Y HABITABLES,

con especial cuidado a las periferias, donde se priorice la participación comunitaria y no organizando el trabajo y el consumo en función del capital y en oposición y disociación con la naturaleza. Deben ser entendidas como espacios comunes, producidos y reproducidos por quienes los habitan.

Lugares inclusivos y saludables que prioricen la coexistencia intergeneracional y la proximidad de espacios naturales, una movilidad sostenible que prime la cercanía, el uso peatonal y en bicicleta y el transporte colectivo, basadas en una economía no lineal sino circular, que cierre ciclos.



SOCIEDADES LIBRES DE VIOLENCIAS MACHISTAS Y RACISTAS,

que garanticen los derechos humanos (entre ellos los derechos sexuales y reproductivos) de todas las personas, sobre todo de quienes los ven amenazados de manera especial (mujeres, personas LGBTQ+, migrantes, habitantes del Sur global, personas amenazadas por defender el territorio).



La verdad del gas

La campaña La verdad del gas denuncia los intentos de las grandes empresas para vender la imagen del gas natural como un combustible limpio, aunque este contribuye al calentamiento global.

Sagrario Monedero

Campaña sobre el Gas de Ecologistas en Acción



El pasado 16 de febrero lanzamos la campaña #LaVerdadDelGas que denuncia los intentos que las grandes empresas energéticas del Estado español siguen realizando para vender la imagen del gas natural como un combustible limpio. Aunque durante su combustión el gas natural provoca unas emisiones de CO2 mucho más bajas que otros combustibles fósiles, las fugas de metano que se producen durante todo el proceso hacen que su potencial de calentamiento sea 86 veces mayor que el del dióxido de carbono en un horizonte de 20 años.

Estos esfuerzos del sector del gas tienen como objetivo conseguir nuevas inversiones y, sobre todo, beneficiarse de los fondos disponibles a través de diversas herramientas del Marco Europeo Plurianual. Consideramos que es inadmisibles dedicar un solo euro a nuevas infraestructuras gasistas, cuyo período de amortización es de varias décadas, lo cual convierte la apuesta por este combustible en algo incompatible con los actuales objetivos climáticos europeos, que exigen unos tiempos de reacción mucho más inmediatos.

Infraestructuras gasísticas

Durante los primeros años de la década de los 2000, se produjo en España un boom de la infraestructura gasística que pretendía dar respuesta a un aumento de la demanda doméstica, que nunca se produjo, y un deseo de convertir España en un hub [emplazamiento] de gas natural para toda la Unión Europea. A día de hoy, la infraestructura gasista del Estado español está sobredimensionada e infrautilizada: es el primer país de Europa en número de plantas regasificadoras y el principal importador de gas natural licuado de toda la Unión. Se estima que el mantenimiento de esta infraestructura y los costes del sistema suponen más del 40% de la factura del gas de hogares y pequeños consumidores, poniendo a España en los primeros puestos del continente en cuanto al precio doméstico del gas, con un impacto muy alto sobre los niveles de pobreza energética. Un ejemplo de este derroche es la planta regasificadora de El Musel-Xixón, la cual nunca se ha puesto en funcionamiento, pero que, sin embargo, nos cuesta 24 millones de euros anuales, pagados a través de la factura.

El gas es un combustible fósil que ha contribuido y sigue contribuyendo al calentamiento global. Para Ecologistas en Acción el gas es parte del problema, no de la solución ■



MONTES UNIVERSALES, UN PATRIMONIO NATURAL AMENAZADO

El autor del texto denuncia las talas masivas que se están llevando a cabo en los Montes Universales. Señala que la falta de criterios y el atentado al paisaje que supone esta intervención no están justificados.

Javier Martínez

Plataforma SOS Montes Universales,
director del Museo de la Trashumancia
de Guadalaviar (Teruel).



Pinos apilados tras las talas en los Montes Universales que han sido denunciadas por la Plataforma SOS Montes Universales.

Los pinares de los Montes Universales están siendo intervenidos con criterios economicistas que encuentran en la explotación de la madera el único recurso posible. Este modo reduccionista de entender un ecosistema complejo de enorme interés paisajístico, biológico e incluso geográfico e histórico no es compartido por gran parte de su población, que ha creado la plataforma SOS Montes Universales y ha trasladado una petición a los responsables para que se paralicen las talas masivas, una iniciativa que, además, ha sido respaldada por más de cien mil firmas.

Las defensas de estas intervenciones, publicadas a mucha distancia por quienes ni siquiera han visitado al supuesto 'enfermo', suelen recurrir a un símil, equiparándolas a intervenciones quirúrgicas. Según ellos, la salud de estos montes es excelente. No entendemos, entonces, que requiera operación. Pero esta primera contradicción se sustenta-

ría si aceptáramos que todos sus trabajos han sido benéficos, pero no ha sido así. De hecho, los parajes menos intervenidos son los que todavía conservan su patrimonio natural casi intacto y donde la calidad de su ecosistema y paisaje ha sufrido menor deterioro.

Esa salud, a la que siempre aluden, debería evaluarse teniendo en consideración todos los indicadores. El primero es el paisaje. Para que exista, debe haber observador y territorio observado. El nuestro fue alabado por numerosos escritores a lo largo de los siglos, e interpretado por pintores y otros artistas, de modo que, teniendo en consideración su valor natural y cultural, inferiremos

que su naturaleza debe ser protegida y no adulterada. La primera alarma social surge cuando se constata un paisaje desolado, al igual que el dolor es el primer aviso de la existencia de una enfer-



LOS PINARES DE LOS MONTES UNIVERSALES ESTÁN SIENDO INTERVENIDOS CON CRITERIOS ECONOMICISTAS. ESTE MODO REDUCCIONISTA DE ENTENDER UN ECOSISTEMA COMPLEJO NO ES COMPARTIDO POR GRAN PARTE DE SU POBLACIÓN.

medad. Y quienes primero perciben el desastre son sus mismos habitantes, quienes lo admiraron antes y lo lloran ahora, porque su salud no es comparable a la que tenía cuando aún no habían irrumpido las máquinas ‘cosechadoras de pinos’.

El observador es el otro elemento del paisaje, que lo habita, lo vive, lo siente, lo quiere, lo explora, el ser humano. Muy en especial, nosotros, quienes hemos nacido en él, los que lo vivimos o lo recordamos. Y es nuestra obligación protegerlo con el mismo cariño que lo hicieron quienes nos precedieron y nunca admitirían tamaña injerencia. Pero no solo nos hemos movilizado muchos serranos, hemos conseguido concitar la atención de numerosos científicos que están redactando un manifiesto en el que se pide que cesen estas actuaciones y se logre un consenso social amplio con respaldo científico para sentar las bases de los planes de futuro.

No hace muchos años, en cada uno de nuestros pueblos había uno o varios forestales, gente querida y comprometida. Conservamos buen recuerdo de ellos. Al igual que añoramos las formas tradicionales de explotar los recursos forestales, apoyamos a nuestros maderistas, porque nunca antes se ha actuado de este modo. Las talas eran razonables, por entresaca. Gran parte de la madera se transformaba en nuestras serrerías, otra mucha se vendía a maderistas sorianos, conquenses o burgaleses, destina-

da a carpintería de calidad. Los recursos generados permitían a nuestros pueblos atender inversiones tan básicas como las carreteras o el tendido eléctrico, evitando recursos a las administraciones de las que eran competencia éstos y otros servicios públicos. Pero nadie habla de esa deuda histórica porque nuestros pueblos no solo son la zona cero de la despoblación, también son los pueblos mudos.

TALAS MASIVAS

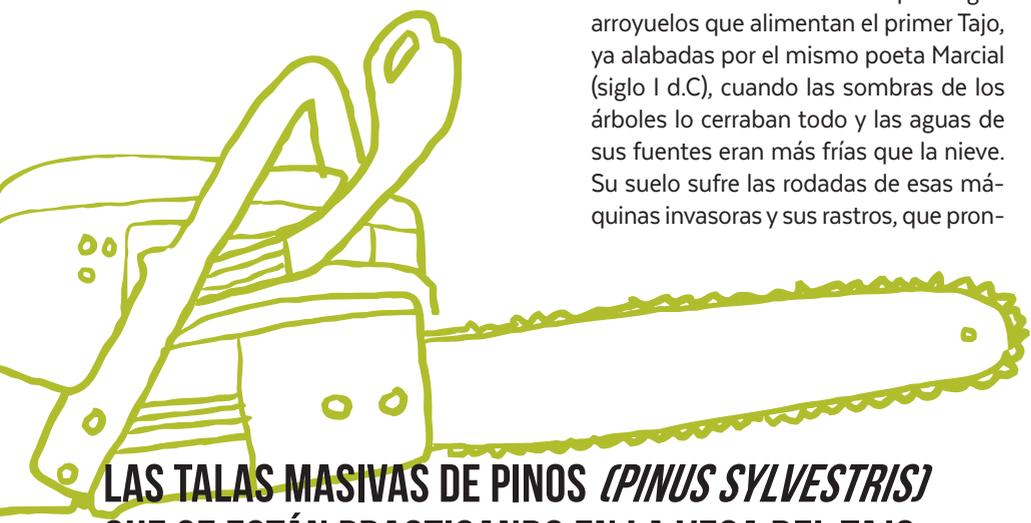
Las talas masivas de pinos (*Pinus sylvestris*) que se están practicando en la vega del Tajo, valle-cabecera del mismo río, son innecesarias. Este ‘paciente’ ya fue ‘operado’ en recientes subastas por aclareo. Ahora vuelven sobre el mismo espacio, apenas dejan pinos. Las máquinas ‘cosechadoras de pinos’, como las llaman, están situadas ya muy cerca del Estrecho del Bodegón, cerca del canalón homónimo. Llamamos como “canales” a las hondonadas que dan lugar a humedales muy característicos de este precioso valle. Incluyen chortales, turberas, brezales, orquídeas y gran variedad de flora. De ellos brotan manantiales que habitualmente los pastores convertían en “colmenas”, después de hundir en ellos troncos huecos. De ahí, otras muchas fuentes cercanas, como la fuente de la Rana, la Colmena del Tío Cristo, la colmena del Tío Manga, la fuente del Tío Hipólito, la fuente de las Lirias, Arroyo-frío, la fuente del Tesorillo, y un largo etcétera de fuentecillas de las que surgen arroyuelos que alimentan el primer Tajo, ya alabadas por el mismo poeta Marcial (siglo I d.C), cuando las sombras de los árboles lo cerraban todo y las aguas de sus fuentes eran más frías que la nieve. Su suelo sufre las rodadas de esas máquinas invasoras y sus rastros, que pron-



to se convertirán en cauces artificiales, rompen los pastos dedicados desde siglos al pastoreo extensivo, el mismo que en sí mismo es más que suficiente para el control del sotobosque.

Otro criterio de la intervención es la prevención de incendios. Sin embargo, se ha demostrado que para evitar incendios la mejor medida es no abrir pistas inútiles, como las dos que se han roturado en esta reciente intervención. Una de ellas ha precisado cementar el mismo río Tajo y su utilidad se limita a evitar un kilómetro en el tránsito de los camiones de madera respecto al itinerario actual. Río, que, por cierto, tampoco presenta tan buena salud desde que la única trucha atlántica en Aragón fuera desplazada por las truchas foráneas repobladas. La otra, asciende por la ladera de Las Moratillas, rozando ya casi el Parque Natural del Alto Tajo. Su difícil acceso preservaba un pinar casi virgen, con tejos y acebos. Una tercera quiso abrirse en El Bercolar, término municipal de Guadalaviar, pero la oposición de los vecinos impidió lo que hubiera sido una irreparable pérdida, por la productividad micológica de esa área singular.

Las máquinas cosechadoras de pinos avanzan abriendo calles de cinco metros de anchura y no sólo arrasan la vegetación, también destruyen el suelo. Se han utilizado incluso con climatología desfavorable, y las rodadas, muy profundas, destruyen micelios de multitud de es-



LAS TALAS MASIVAS DE PINOS (*PINUS SYLVESTRIS*) QUE SE ESTÁN PRACTICANDO EN LA VEGA DEL TAJO, VALLE-CABECERA DEL MISMO RÍO, SON INNECESARIAS.



Imagen de los daños de la tala en los Montes Universales, a la izquierda. Bosque original y, abajo, mariposa *Graellsia isabellae*.



pecies micorrízicas. Los hongos generan más recursos que la madera y, entre ellos, el codiciado *Boletus edulis* ya no se recolecta como décadas atrás después de las subastas recientes. De nuevo esa salud ofrece algunas debilidades que hubieran seguido siendo fortalezas de no talar de este modo desmesurado e innecesario.

LA BIODIVERSIDAD EN PELIGRO

¿Y la biodiversidad? No se debe potenciar una especie sobre el resto y, dadas las circunstancias, convendría pensar que hasta los mejores doctores pueden equivocarse. ¿Qué pensaría, de ver esto, el naturalista irlandés William Bowles, que a mediados del siglo XVIII fue enviado aquí por el mismo Carlos III? Desde

las cumbres de El Portillo de Guadalaviar, se sorprendía: “toda esta cordillera que llaman Sierra, está llena de mil singularidades”, una biodiversidad tan rica, que despertó poco después la atención de Ignacio de Asso (1795), maravillado por la cantidad de plantas, abundancia de aguas, verdor y frondosidad. Isidoro de Antillón (1797), no escatimó adjetivos: “admirables pinos”, “espesura de arbus-tos”. Aquellos doctores certificaron una salud que no se mide en años, sino en siglos o milenios, no seamos tan soberbios de pretender sobreponer la sabiduría humana a la de la misma naturaleza.

Pero es más, si es que de verdad se advierte el menor riesgo de enfermedad, norma universal es que intervengan en su cura todo tipo de especialistas. Démosles paso, son muchos los que deben asumir su responsabilidad: ecólogos, botánicos, zoólogos, entomólogos, micólogos, geógrafos, historiadores, etc. Un bosque no es una especie, ni un producto, y una ciencia no avanza si se encierra en su absoluta certeza. Ya lo dijo Descartes, “la duda es el principio de la sabiduría”.

La sociedad clama una respuesta. Que se paren las talas, que se respeten las restricciones de las figuras de protección de un monte incluido en la Red Natura 2000, Zona Especial de Conservación, y si no son suficientes para garantizar el equilibrio, que se defina otra, para eso están los legisladores. A ellos se les ofrece una oportunidad única para demostrar su compromiso medioambiental, respaldado por una sociedad concienciada y comprometida ■



Firmas en:

<https://www.change.org/p/sos-montes-universales-stop-a-las-talas-masivas>

Cambia el mundo:
consume bio y local

BioCultura

Feria de productos ecológicos y consumo responsable



BARCELONA Palau St. Jordi
8-11 julio 2021



LAS TRASLOCACIONES COMO ESTRATEGIA DE DESTRUCCIÓN DE HÁBITATS

El caso de la planta *Muscari parviflorum* en Málaga



Las traslocaciones son una práctica aliada con el capitalismo verde, por la que un ecosistema se simplifica a una o unas pocas especies que son extraídas de su entorno natural y trasladadas a otro lugar, facilitando la destrucción de su hábitat original.

Oscar Gavira

Biólogo, miembro de Ecologistas en Acción.



a práctica conservacionista también está sujeta a ideología, y las soluciones intervencionistas están alineadas con el capitalismo verde, al simplificar la naturaleza a unos pocos elementos para eludir su verdadera conservación. Estas prácticas intervencionistas suponen cualquier actuación que eviten

la conservación de la biodiversidad genética, de los hábitats o de los procesos naturales y, aunque en casos extremos o desesperados pueden tener su razón de ser, el abuso actual que se hace de todas ellas no tiene justificación: medidas correctoras, compensatorias, traslocaciones, mejora de hábitats, reintroducciones, introducciones, repoblaciones, cría en cautividad, etc.

En esencia, son actuaciones insostenibles tanto desde un punto de vista medioambiental (al reducir la complejidad natural) como desde un punto de vista económico (ya que dependen de la generación de beneficios). Son elementos fundamentales en el desarrollo capitalista con tintes verdes, aceptados socialmente, ya que generan una falsa sensación de conservación de la naturaleza.

Las traslocaciones son una práctica conservacionista que consiste en trasladar individuos de una determinada especie desde su localidad original hasta otro lugar diferente. De este modo, la importancia de un determinado ecosistema se reduce a una o unas pocas especies que son extraídas de su entorno natural y trasladadas, eludiendo así la conservación de su hábitat. Pero la destrucción de hábitats está calificada como una de las mayores amenazas para la conservación de la biodiversidad, ocasionando la extinción directa de especies. Como regla general, todo hábitat singular alberga especies singulares.

Este tipo de actuaciones suele corresponder a medidas correctoras de proyectos desarrollistas (urbanizaciones, campos de golf, autopistas, canteras, presas, etc.) y estar avaladas por estudios ambientales de dudoso rigor. No obstante, el reconocimiento de alguna especie como amenazada permite otorgar a esos informes de un aparente rigor, simplificando el impacto ambiental a un problema de conservación de tales especies, lo que permite evitar la anulación del proyecto y concentrar la actuación medioambiental, reduciendo costes, en contra de otras actuaciones enfocadas a la conservación de ecosistemas. Además, tales intervenciones pueden publicitarse a través de los medios de comunicación y son aceptadas socialmente ante la aparente acción de conservación de la naturaleza. Sin embargo, no solo se destruye el hábitat original sino que también se pone en peligro la supervivencia de la especie trasladada al ser introducida en un hábitat que puede no ser el suyo, y en una comunidad de especies que puede no ser la correcta. Por ejemplo, hay especies de plantas que necesitan de la presencia de ciertos insectos polinizadores, o de hongos en el suelo, o de fauna beneficiosa, además de que puede difi-

cultar su supervivencia la presencia de ciertas plagas, enfermedades, especies herbívoras o competidoras.

Los 2.000 bulbos traslocados

En el municipio de Málaga todavía sobreviven algunos retazos de playas naturales, sin urbanizar: El Arraijantal y La Cizaña. Originalmente formaban un continuo desde la desembocadura del Guadalhorce hasta la misma Cizaña, pero hace bastante tiempo se asentaron en la zona una urbanización (Guadalmar) y un campo de golf, y no faltan proyectos actuales para dilapidar definitivamente estos últimos espacios, sin olvidar el proyecto frustrado de una marina que habría supuesto la desaparición literal del Arraijantal. Efectivamente, sobre El Arraijantal hay prevista una academia de 11 campos de fútbol y sobre La Cizaña pende un proyecto urbanístico. Además, ambos espacios están sumidos en un total abandono que degrada en extremo sus hábitats, aunque no los elimina.

Arraijantal y Cizaña representan un ecosistema único, un enclave litoral húmedo que no tiene representación en todo el mediterráneo andaluz. Por lo tanto, es una zona que concentra gran cantidad de especies singulares. No es de extrañar, por ejemplo, que la única población litoral mediterránea del sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*) se encuentre en este enclave¹. Sobre estas arenas litorales crecen plantas

amenazadas² como *Triplachne nitens* (En Peligro), *Euphorbia boetica* (Vulnerable), *Linaria pedunculata* (Vulnerable), *Pancretium maritimum* (Casi Amenazada), etc.; junto a otras que, sin estar catalogadas, tienen interés en su conservación: *Muscari parviflorum*, cuyas únicas poblaciones ibéricas se encuentran en la provincia de Málaga; *Erodium salzmannii*, conocido únicamente de la provincia de Cádiz y del entorno del Arraijantal; *Lupinus cosentinii*, única localidad de Andalucía oriental. Entre los invertebrados destacan la libélula *Lestes macrostigma*, incluida como Vulnerable en el Libro

Las traslocaciones son una práctica conservacionista que consiste en trasladar individuos de una determinada especie desde su localidad original hasta otro lugar diferente



Playa Arraijantal, Málaga, cuya vegetación fue calificada de escaso valor. Foto Oscar Gavira.



Muscari parviflorum. Foto: Federico Soriguer.

Rojo de los Invertebrados Amenazados de España, y la chinche (hemíptero) *Empicoris gloriae*, endémica de la zona. En definitiva, a pesar de la gran degradación ambiental, ambos espacios aún acogen una biodiversidad excepcional que se resiste a desaparecer.

Por supuesto, toda esta información fue puesta en conocimiento de la administración³ para tratar de frenar la academia de fútbol en El Arraijnal, que solo cesó su construcción por razones económicas. Previamente, la vegetación de estos terrenos había sido calificada de escaso valor, como compuesta por malvas, espartos, cardos, y otras especies herbáceas sin ningún interés^{3,4}, además de haberse fragmentado el proyecto original en varios proyectos para eludir la Evaluación Ambiental Estratégica⁵, tal y como suele hacerse en muchas ocasiones, pese a que esos terrenos habían sido expropiados para su protección⁶.

Destrucción de la biodiversidad

A pesar de todo y por sorpresa, a finales de noviembre del año pasado todos los medios de prensa difundieron la noticia del rescate de 2000 bulbos de *Muscari parviflorum* en Guadalmazar⁶, todo un eufemismo para no mencionar El Arraijnal. La intención no era otra, según comunican los medios de prensa, que la de trasladar todos los individuos para su conservación en jardines botánicos y en el Paraje Natural Desembocadura del río Guadalhorce. Una actuación en la que colaboraron tanto la Junta de Andalucía como el Ayuntamiento de Málaga y el Real Jardín Botánico de Madrid. Estos fueron los autores que escribieron un triste capítulo en la historia de la destrucción de la biodiversidad, al pretender erradicar toda una población de una planta amenazada trasladando nada menos que 2000 bulbos. En realidad, tal hazaña es imposible puesto que aún quedarán ejemplares que no pudieron ser reconocidos por carecer de floración, además de todo el banco de semillas que permanece en el suelo. El término "rescate" parece a todas luces inapropiado puesto que, si habitaban en un pequeño espacio en un número nada despreciable de 2.000 individuos, la población difícilmente se entiende que pueda estar en una situación crítica, pero cobra todo su sentido cuando poco después se reactivaron las obras de la academia de fútbol.

Esta actuación recoge todas las características aquí señaladas: estudios ambientales nulos (Evaluación Ambiental



Estas actuaciones se publicitan y son aceptadas como una acción de conservación de la naturaleza. Sin embargo, no solo se destruye el hábitat original sino que también se pone en peligro la supervivencia de la especie trasladada

Estratégica⁵) o de bajo rigor técnico-científico (Documento de Subsanación de Deficiencias y Correcciones⁴), reconocimiento de la presencia de al menos una especie amenazada (*Muscari parviflorum*⁷), simplificación de todos los valores ambientales a dicha especie objetivo, actuación únicamente sobre la especie objetivo, actuación únicamente sobre la especie objetivo (traslocación⁷), difusión en los medios de prensa como un éxito en la conservación de la biodiversidad ("rescate"⁷).

De esta forma, tras un aparente éxito en la conservación de la naturaleza, se esconde la historia de la destrucción de un ecosistema y de toda su biodiversidad, donde no faltan especies endémicas y amenazadas. El destino de esas plantas traslocadas

está en varios jardines botánicos y en el Paraje Natural Desembocadura del río Guadalhorce⁷, un espacio sin naturalidad, que no alberga las condiciones adecuadas para que *Muscari parviflorum* pueda habitar (de hecho, no está presente pese a ser contiguo al Arraijnal²) y un ejemplo de cómo un espacio protegido facilita la destrucción de otros espacios cercanos, acorde con las políticas del capitalismo verde de proteger una parte para "desarrollar" lo demás ■

- 1 D. Romero, M. Gambero & R. Real (2015) ¿Adiós a los últimos sapos de espuelas de la costa malagueña? *Quercus* 359: 90.
- 2 F. Casimiro-Soriguer Solanas & J. García-Sánchez (2017) Contribución al conocimiento de la flora vascular de la desembocadura del río Guadalhorce y su entorno (Málaga, España). *Acta Botánica Malacitana* 42(2): 249-270.
- 3 M. C. Torres, F. Fernández & O. Gavira (2018) Acción ciudadana a favor de una valiosa playa malagueña. *Quercus* 388: 34-35.
- 4 Documento de Subsanación de Deficiencias Aprobación Definitiva Orden 22 de enero de 2015 y Correcciones a la Documentación de julio 2014 del Plan Especial Sistema General SGIT-BM.2. Parque de Arraijnal (abril de 2015).
- 5 Andalucía Información (31 de julio de 2018) IU recurrirá ante los tribunales los planes urbanísticos de Arraijnal. [https://andaluciainformacion.es/andalucia/769805/iu-recurrira-ante-los-tribunales-los-planes-urbanisticos-de-arraijnal/](https://andaluciainformacion.es/andalucia/769805/iu-recurrira-ante-los-tribunales-los-planes-urbanisticos-de-arraijanal/)
- 6 Malagaldía (10 de abril de 2018) Carta de un malagueño al que le expropiaron un terreno heredado de su familia en El Arraijnal. <https://www.malagaldia.es/2018/04/10/carta-de-un-malagueño-al-que-le-expropiaron-un-terreno-heredado-de-su-familia-en-el-arraijnal/>
- 7 Europa Press (28 de noviembre de 2020) La Junta rescata en Málaga la *Muscari parviflorum*, una planta que no se encuentra en otro lugar de la península. <https://www.europapress.es/epagro/noticia-junta-rescata-malaga-muscari-parviflorum-planta-no-encuentra-otro-lugar-peninsula-20201128170151.html>



Futur sense talls.

La xarxa elèctrica de i per les persones

Els talls d'electricitat que han patit nombrosos pobles i barris després del Filomena posen al descobert de form un cop més que l'energia és un dret i no un negoci. Mantenir la xarxa en bon estat per **garantir la cobertura de les necessitats vitals de les persones** hauria de ser una prioritat.

La tempesta Filomena al seu pas per la península ha deixat al descobert les deficiències de manteniment de la xarxa de distribució d'electricitat. A Cañada Real en Madrid, als barris de Sevilla, Granada, Jaen, Almeria afectats pels talls de subministre, sumem des de Catalunya San Roc a Badalona, els barris de el Culubret i Sant Joan a Figueres, la Font de la Pòlvora a Girona, els de Trinitat Nova, Torre Baró, la Barceloneta i el Raval a Barcelona. Segons dades fetes públiques el mes de gener, fins a 390.000 persones de 29 municipis diferents podrien ser víctimes dels talls continus d'Endesa, xifra que

Lourdes Berdié

Ecologistes en Acció Catalunya

Irene González

Enginyeria sense Fronteres. Xarxa per la sobirania energètica i Aliança contra la pobresa energètica.

representa gairebé el 5% de la població de Catalunya.

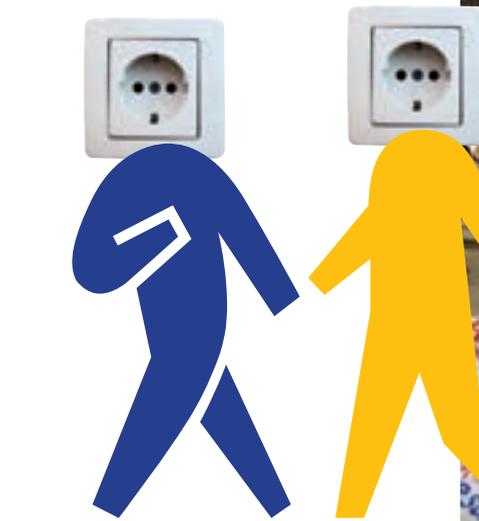
La situació no és nova. Les veïnes d'aquests barris pateixen des de fa anys interrupcions gairebé diàries del subministrament elèctric que vulneren els seus drets bàsics, que posen en joc la seva salut. Activitats quotidianes com cuinar, dutxar-se, estudiar o escalfar-se són missió impossible per a totes elles per culpa dels talls diaris que poden allargar-se durant hores.

Aquests talls de llum, indiscriminats i reiterats, són causa del mal estat de les xarxes de distribució. La negligència de les distribuïdores afecta també a zones despoblades de la Catalunya interior. La primavera de 2017, igualment durant unes nevades, molts municipis de les comarques del Pirineu, Solsonès i la Plana de Lleida van patir talls de subministrament elèctric. El març de 2010, una nevada va deixar sense electricitat a més de 400.000 abonats a Girona.

Servei públic d'un dret bàsic gestionant amb lògica mercantil

Des de la liberalització del sector elèctric a l'Estat espanyol, l'any 1997, el subministrament d'energia elèctrica passa a ser un servei d'interès econòmic general i deixa de ser un servei públic. Aquest canvi de consideració genera un daltabaix sobre un bé bàsic essencial per garantir les condicions mínimes per la vida de les persones. La gestió d'aquest dret bàsic passa a mans de grans empreses, fonamentalment, l'oligopoli elèctric. La lògica de la gestió es capgira de la lògica del dret a la lògica mercantil.

El sector es divideix, al menys sobre el paper, en 4 activitats: generació, transport, distribució i comercialització. L'Estat es reserva un cert control sobre el transport i la distribució, que tenen la consideració d'activitats regulades. És a dir, les empreses han de respondre davant l'administració pública en base a uns criteris de qualitat de servei. L'Estat d'una banda recapta a través de les comercialitzadores la component regulada de la factura i paga a les companyies per les tasques de funcionament, manteniment

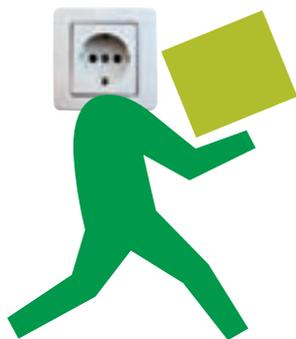


i millora de les xarxes de distribució. Cada any Endesa rep dels consumidors, a través de l'Estat, més de 2.000.000.000 euros.

La pregunta que està al cap de totes és: què fa Endesa amb aquestes retribucions? On són les tasques de manteniment i de garantia de la qualitat del servei que hauria de realitzar en aquests barris, en aquests pobles? Recordem que és en nom de la qualitat de servei i l'eficiència que es parla de monopoli natural de l'activitat de distribució. Que és en nom de la qualitat de servei i l'eficiència que Endesa té pràcticament tot el pastís de la distribució a Catalunya i a Andalusia. Un règim de monopoli natural que el que fa és posar traves a la democratització i localització de l'energia.

Davant la indignació de molts, la companyia distribuïdora defuig d'entrada les seves responsabilitats criminalitzant els barris adduint un suposat increment sobtat i generalitzat a tot

Cada any, Endesa rep dels consumidors més de 2 milions d'euros. ¿On són les tasques de manteniment i de garantia de qualitat de servei que hauria de realitzar en aquests barris, en aquests pobles?



La situació de talls generada per Filomena no és nova. Les veïnes d'aquests barris pateixen des de fa anys interrupcions gairebé diàries del subministrament elèctric que vulneren els seus drets bàsics i posen en joc la seva salut

Catalunya de les plantacions il·legals. Tanmateix, a Barcelona, l'empresa reconeix la seva responsabilitat i actua d'urgència per solventar els problemes dels talls generats durant el Nadal i la nevada.

Les administracions també són responsables

Cal que els poders públics es desmarquin obertament d'aquest lamentable discurs i exigeixin i impulsin solucions estructurals per a garantir el subministrament elèctric a les veïnes. Per llei, tenen el deure de realitzar inspeccions i auditories de qualitat del servei. Ens demanem llavors, on són els resultats d'aquestes inspeccions i auditories? On és la transparència que hauria de tenir l'administració respecte a les dades obtingudes per respondre davant nostre? Aquestes dades haurien de ser públiques i de fàcil accés i comprensió.

¿Què ha de fer l'administració d'urgència?

Des de l'Aliança contra la pobresa energètica, la Xarxa per la sobirania energètica i els barris i les zones afectades pels talls massius es demana a la Generalitat de Catalunya i als Ajuntaments que exerceixin de manera urgent les seves competències per inspeccionar i auditar les xarxes de distribució dins del seu territori. Demanem una auditoria que ha de contemplar criteris tècnics, però també socials, ambientals i econòmics i s'ha de fer pública. Tenim dret a saber. Les administracions tenen l'obligació d'informar. Les negociacions amb les empreses no es poden fer a porta tancada. La societat civil, la població afectada, els barris organitzats, les entitats del sector han de ser-hi presents en aquestes converses.

Exigim que es garanteixi l'absoluta transparència en les informacions i actuacions que es deriven d'aquests talls massius. Les companyies distribuïdores han de fer públics els registres de comunicacions d'incidències, els plans d'actuació anuals davant dites incidències, i els plans d'inversions en les xarxes pels propers 5 anys, desagregats per comarques. L'Administració no es

pot inhibir. Ha de ser diligent i iniciar els procediments sancionadors que corresponguin.

També li proposem als poders públics que siguin proactius i Impulsin i promoguin un debat ampli entre la ciutadania catalana sobre les alternatives al model actual de gestió de l'energia.

Gestió públicocomunitària local de la xarxa elèctrica

La municipalització de les xarxes elèctriques és una oportunitat clau per fer una transició energètica cap a un model energètic de control ciutadà que garanteixi el dret d'accés a l'energia, estableixi uns preus de l'electricitat més justos, faci el sistema més transparent i permeti, a més, el desplegament de les renovables de proximitat. Un canvi controlat democràticament per la ciutadania des d'una nova cultura de l'energia que posi la vida humana i del planeta al centre del model.

Per un futur sense talls i per un futur de comunitats locals resilientes al col·lapse civilitzatori, la gestió local i ciutadana de les xarxes de distribució és fonamental. Pobles petits com Schönau a Alemanya, grans ciutats com Hamburg o Berlín han guanyat a gegants empresarials com Vattenfall la gestió de les xarxes de distribució pel municipi o per cooperatives locals. L'absència a l'Estat espanyol de concessions de la gestió de xarxes ens posa el camí més difícil. Tanmateix, la unió fa la força i la constitució de l'Associació de Municipis per l'energia pública el 20 de juliol passat amb la finalitat de recuperar el control de la xarxa elèctrica obre un camí que esperem ens porti a un model de gestió de l'energia que permeti el desenvolupament de projectes de sobirania energètica local més democràtics, resilientes i que entenguin l'energia com a un dret i un bé comú ■

Versión en castellano

<https://www.ecologistasenaccion.org/163500>





Nuevas técnicas de ‘mejora genética’ para la privatización de la biodiversidad agrícola y silvestre



En mayo empieza a jugarse el futuro de la reglamentación europea sobre organismos modificados genéticamente. La falta de voluntad política de la UE y de España para desarrollar un protocolo de detección para las nuevas técnicas de “mejora genética” (NTMG) deja abierta la puerta a la privatización de la vida.

Diego Bárcena Menéndez

Redacción

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación publicó recientemente una página web sobre “nuevas técnicas de mejora genética” (NTMG) para la agricultura¹. En esta web se disciernen cuáles son los argumentos utilizados para cambiar la actual normativa europea, para la entrada en Europa, sin trazabilidad ni evaluación rigurosa de los nuevos organismos genéticamente modificados (OGM) en Europa. La voluntad política de no desarrollar un protocolo de detección de estos organismos abrirá la puerta a una privatización sin precedentes de la vida en un momento en que los movimientos sociales de España aún no han tomado asunto en el debate. ¿Qué son exactamente las NTMG y cómo podemos prepararnos?

La técnica CRISPR lo cambia todo

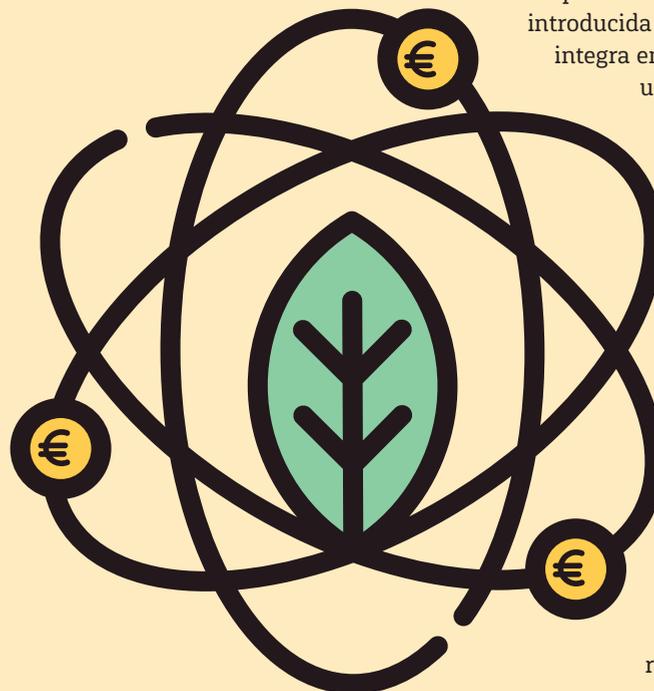
El Premio Nobel de Química de 2020 fue otorgado a las científicas Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna (solo 7 de los 185 premios nobel que se han otorgado en química han sido a mujeres) por su descubrimiento en 2015 de una pareja de proteínas que sirven de herramienta que permite editar el ADN en cualquier especie con una precisión nunca antes vista y que está en el centro de las nuevas técnicas de mejora genética (NTMG): CRISPR-Cas.

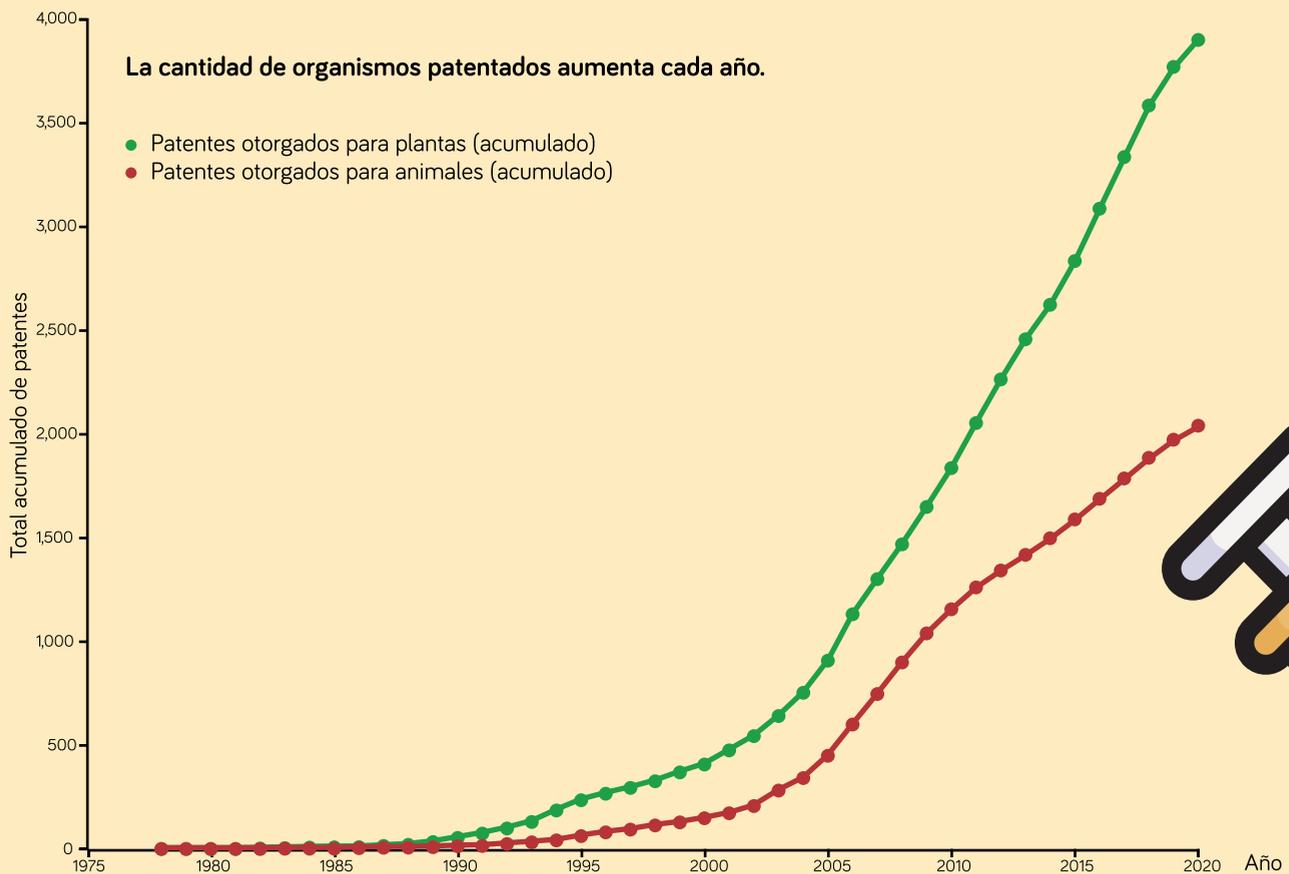
Para entender la relevancia de este descubrimiento simplifiquemos, considerando al ADN como el alfabeto universal en el que está escrita la historia de la vida y su interacción con el medioambiente. Cada individuo de una especie hereda e intenta pasar a su descendencia este libro de ADN.

Las especies no solo somos diferentes por fuera, sino que también por dentro o, siguiendo la analogía, aunque el alfabeto y algunas palabras se asemejan, los idiomas son diferentes. En el ‘idioma’ de las bacterias podemos introducir una secuencia de ADN, y la bacteria misma se encarga de intercambiarla por la secuencia original en el sitio original.

En la mayoría de otros organismos, sin embargo, este paso no funciona y la secuencia de ADN introducida o bien es eliminada, o bien no se integra en el genoma, o bien se integra en un sitio aleatorio.

Tras muchos años y recursos de investigación, Charpentier y Doudna descubrieron que una parte del sistema inmunitario adaptativo bacteriano podría ser utilizado como un buscador de palabras universal y fácil de usar (CRISPR), que además venía con cortador de palabras incluido (Cas). No es exageración decir que este descubrimiento revolucionó el mundo de la biología molecular. Experimentos de investigación básica, que antes duraban años y requerían una formación especia-





Datos de la organización alemana Kein Patent auf Leben. <http://www.kein-patent-auf-leben.de>

lizada, se pueden hacer ahora en menos de una semana con relativa facilidad. En medicina algunas terapias para enfermedades congénitas ya están siendo probadas en un número pequeño de pacientes² (aunque muchos ponen en cuestión la calidad de las modificaciones genéticas para su uso en humanos y hay estudios que demuestran que los cambios pueden ser extremadamente graves)³. Sin embargo, todas estas preocupaciones parecen desaparecer en cuanto se habla de utilizar las NTMG en otros seres vivos.

Patentes, patentes, patentes

Como todo gran descubrimiento, CRISPR-Cas9 conlleva consecuencias sociales todavía inimaginables. Como la física nuclear, CRISPR-Cas tiene una cara más oscura: la facilidad de generar organismos modificados genéticamente (OMG). Con el advenimiento de las nuevas técnicas de mejora genética, investigadores de todo el mundo apoyados por la industria agrobiotecnológica están generando todo tipo de nuevos mutantes con intención de comercialización.

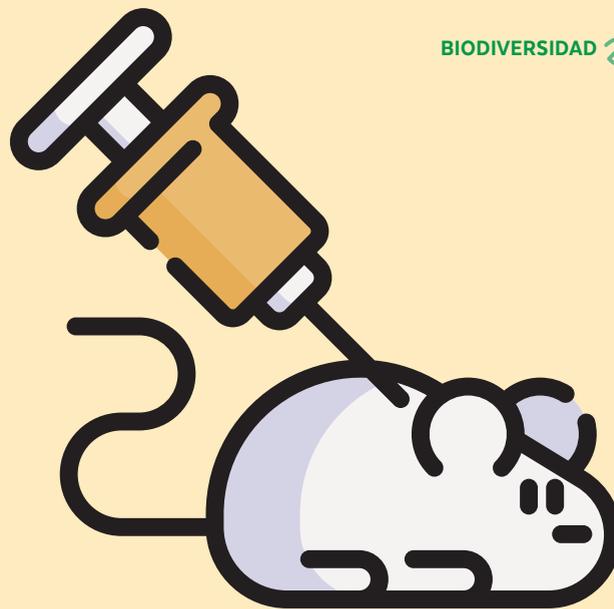
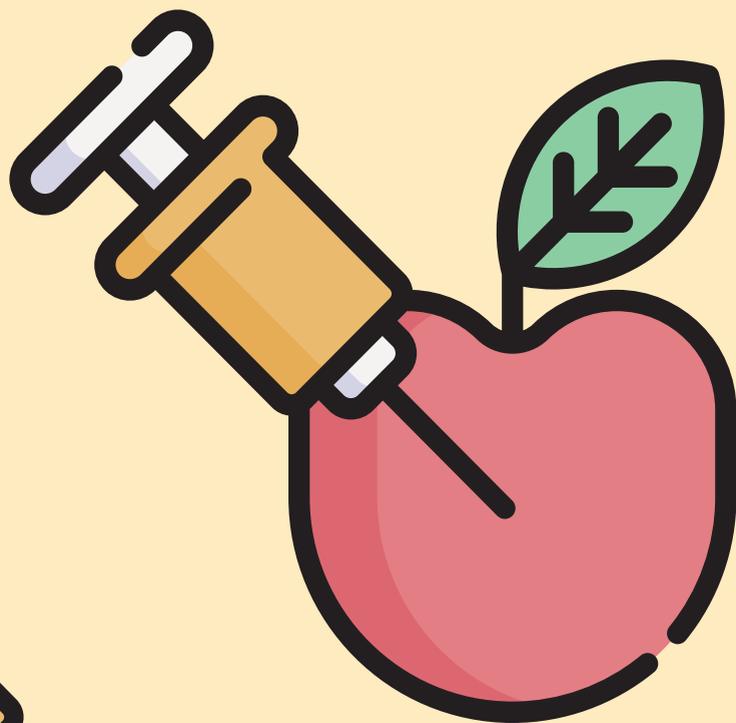
Según datos recopilados por la organización alemana Kein Patent auf Leben, la oficina de patentes europea (EPA por sus siglas en inglés) ha otorgado unas 4.000 patentes sobre plantas y unas 2.000 patentes sobre animales (ver gráfico). En su mayoría estas patentes se otorgan para organismos obtenidos por métodos biotecnológicos.

Aun así, la ola de patentes por nuevas técnicas de mejora genética como CRISPR-Cas9 ni siquiera ha llegado. Esto se debe a una sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión

Europea, del 25 de Julio de 2018. La sentencia dicta que los organismos obtenidos mediante técnicas o métodos de mutagénesis sobre células cultivadas in vitro, incluso por técnicas anteriores a CRISPR, constituyen OMG y por lo tanto deben ser sometidos a los estrictos protocolos de seguridad de la UE en materia de OMG.

La respuesta desde el mundo tecno-científico ha sido de estupefacción y no han hecho esperar su posicionamiento, que afirma que estas técnicas de modificación genética no deben ser consideradas OMG⁴. Denuncian que esta sentencia hará que Europa quede a la cola de la innovación, sobre todo por la pérdida de propiedad intelectual en forma de patentes, frente a regiones globales donde la regulación de OMG es mucho más laxa (principalmente EE UU y China). Dada la precisión de las NTMG, ponen en duda la posibilidad de tener protocolos de detectabilidad de OMG creados por estas vías. En el caso de la Administración española, consideran que afrontar este reto sería un trabajo difícil al requerir demasiadas inversiones por lo que llaman a considerar como segura esta tecnología.

Es crucial desarrollar un sistema de identificación y trazabilidad de los nuevos OMG para evitar que las patentes sobre la modificación genética se extiendan más allá del propio OMG. Y es que algunas patentes son otorgadas sobre "caracteres nativos" como color, precocidad, resistencias..., algo que generará batallas legales, donde los más débiles —campesinado, pequeñas y medianas empresas semilleras— no tendrán recursos financieros para demostrar en procesos



judiciales que los caracteres de sus semillas fueron obtenidos de manera natural o con procedimientos que son esencialmente biológicos. ¿Necesitaremos abogados para poder cultivar variedades locales?

GENE DRIVES. La imaginación desbocada

CRISPR ha abierto posibilidades a experimentos que hasta hace poco eran mera ficción. Uno de estos son los llamados conductores genéticos (Gene Drives, en inglés). Para algunos son la solución a la malaria, mientras otros los comparan con el descubrimiento de la bomba atómica.

En los organismos diploides, como el ser humano, cada célula del cuerpo tiene dos copias de un gen: una de mamá y otra de papá. Esto no es más que un sistema de fidelidad celular para tener una copia de repuesto en caso de tener que corregir mutaciones. La mayor parte de los genes que heredamos de mamá son 100% idénticos a los de papá.

En algunos casos pueden surgir mutaciones en una de las copias de un gen que no se detectan por la célula. Esta mutación pasaría siempre con un 50% de probabilidad a la siguiente generación. El resultado es que hacen falta muchos descendientes para que un gen se propague en una población. Un conductor genético consiste en utilizar CRISPR-Cas para aumentar la probabilidad de pasar un gen a la descendencia del 50 al 90%.

Esto quiere decir que, en teoría, un conductor genético nos permitiría introducir cualquier carácter genético en una población entera. Por ejemplo, introduciendo un gen que causa esterilidad se está intentando erradicar especies de mosquitos vectores de enfermedades, como la malaria. Y se teoriza que se podría utilizar en algunas especies invasoras como las ratas en Las Galapagos. Extender a toda una población un carácter

biotecnológico patentado conlleva, de facto, la privatización de estas especies. Un aspecto en general olvidado a la hora de legislar. Actualmente, en la UE, solamente Holanda ha elaborado una evaluación de riesgo de la liberación de estos organismos⁵.

¿Qué podemos hacer?

El Estado español nunca ha puesto demasiado énfasis en controlar la implantación de OMG, a pesar de ser el país de Europa con más superficie cultivada⁶. Por ejemplo, no existe una ley de coexistencia española, que defina las normas necesarias para prevenir la presencia de OMG en las cadenas de suministro libres de OMG.

Necesitamos alzar la voz como la Unión de Uniones de Agricultores y Ganaderos que lamentó la posición que defiende España en Europa para evitar que los nuevos OMG tengan que cumplir la normativa de transgénicos sin contar con la opinión de los agricultores ni de los consumidores, eso sí, defendiendo los intereses de la agroindustria biotecnológica⁷.

Ahora más que nunca es necesario volver a activar la movilización en contra de la privatización de la biodiversidad agrícola y silvestre. Para esto "necesitamos autoformarnos. Tanto a nivel técnico como a nivel político, ya que a partir de mayo empezará un ataque sin precedentes para tumbar las legislaciones vigentes de los OMG" dice Olivier Chantry, de la Unión de Pagesos. Y es que el 30 de abril finalizará el plazo para presentar resultados de la comisión especial de la UE para el estudio de las NTMG⁸. No nos sorprenderemos si las conclusiones de esta comisión son a favor de las nuevas técnicas de mejora genética ■

1 <https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/temas/biotecnologia/mejora-genetica/>

2 <https://www.theguardian.com/science/2021/feb/21/after-the-nobel-what-next-for-crispr-gene-editing-therapies>

3 [https://www.cell.com/cell/fulltext/S0092-8674\(20\)31389-1ef](https://www.cell.com/cell/fulltext/S0092-8674(20)31389-1ef)

4 <https://www.nbtplatform.org/background-documents/position-paper-on-the-ecj-ruling-on-crispr-24-oct-2018.pdf>

5 <https://www.nytimes.com/2020/01/08/magazine/gene-drive-mosquitoes.html>

6 <https://royalsociety.org/topics-policy/projects/gm-plants/what-gm-crops-are-currently-being-grown-and-where/>

7 <http://uniondeuniones.org/profiles/blogs/union-de-uniones-demanda-facilitar-a-los-agricultores-la-comercia>

8 https://ec.europa.eu/food/plant/gmo/modern_biotech/new-genomic-techniques_en



DELTA DEL EBRO, EN PELIGRO

El temporal Filomena ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad del Delta del Ebro. Su regresión, hundimiento y salinización ponen en riesgo la biodiversidad y la forma de vida de miles de personas. Ecologistas en Acción y la Plataforma Defensa del Ebro denuncian que no llegan sedimentos al Delta por la construcción de más de cien embalses, nueve trasvases y miles de hectáreas de regadío, unido al cambio climático, y piden que se transfieran sedimentos desde los embalses de Mequinenza, Riba-roja y Flix.



VÍA PECUARIA CULTIVADA

EITSJA anula dos autorizaciones de la Junta para ocupar una vía pecuaria en Carmona, Sevilla. La vía pecuaria Vereda del Término ha sido cultivada con olivos de regadío por los dueños de la finca colindante propiedad de Aceites Cortijo Aparicio SL, que cuenta con 179 ha. La sentencia da la razón a Ecologistas en Acción en este expediente de ocupación de 6.315m² por diez años prorrogables.



Mina de Valdeflópez

Ecologistas en Acción de Extremadura recurre el permiso de investigación para la mina de litio en Cáceres. El recurso de alzada rechaza el proyecto de Ampliación Valdeflópez, cuya tramitación cuenta con muchas irregularidades. Recientemente, un juzgado obliga a esta empresa a restaurar los caminos abiertos en esta zona de la Sierra de la Mosca.



Talas abusivas

Miles de pinos albares fueron talados entre septiembre y diciembre de 2020 por una empresa maderera en el Parque Natural de la Serranía de Cuenca. Los daños al bosque han destrozado hábitats protegidos. Ecologistas en Acción lo denunció, pero el delegado de Desarrollo Sostenible ampara el atentado ecológico y alega que eran árboles muertos. Esa empresa ya fue denunciada por talas en otro pinar de la provincia.

Red Natura y tierras raras

El TSJ de Castilla-La Mancha se opone al proyecto minero de extracción de tierras raras que la empresa Quantum pretendía llevar a cabo en el Campo de Montiel, Ciudad Real. El proyecto afectaría a zona ZEPA, con impactos en el águila imperial, águila-azor perdicera y el lince ibérico. La sentencia aplica el principio de protección en Red Natura.



Contra el amianto

La inacción contra el amianto ha multiplicado vertidos clandestinos en espacios naturales y urbanos, y expone a la población a este carcinógeno. Es necesario dismantelar las fábricas de fibrocemento, que han generado acumulaciones de amianto como el de 90.000 toneladas en Santa María de Benquerencia, Toledo y los vertidos en barrios como el de Bellavista, en Sevilla, Redondela, en Pontevedra y Móstoles, Pinto y Getafe, en Madrid.



Aplazan las interconexiones por el Pirineo

La planificación energética presentada por la ministra de Transición Ecológica prevé una inversión de más de 6.600 millones en infraestructuras que no incluirá la construcción de autopistas eléctricas a través del Pirineo. En su lugar, se prioriza la interconexión a través del Golfo de Vizcaya (en construcción) y una tercera interconexión con Marruecos. No son buenas noticias, pues esta última se centrará en la importación de energía sucia procedente de la macrocentral térmica de Safi, de 1.386 megavatios.



Cierre de pistas de esquí

Tres pistas del Parque Nacional del Guadarrama, El Escaparate, El Telegrafo y El Bosque, en la parte segoviana del puerto de Navacerrada, deben cerrar al no renovarse la concesión para seguir explotándolas. El Ministerio argumenta la falta de nieve y la presión que sufre esta zona. Ecologistas en Acción celebra la medida y espera que esto permita recuperar este entorno de alto valor ecológico.

Corredores ecológicos

El TSJA deniega un recurso de la empresa pública Almoraima, de Parques Nacionales, contra la ampliación del Parque Natural Los Alcornocales. El tribunal respalda la medida porque “la conectividad es necesaria para conservar la biodiversidad”. Y concluye: “Se busca reducir la dificultad de desplazamiento de la fauna, disminuyendo la posibilidad de extinción de especies”. Esto supone un reconocimiento de la importancia de los corredores ecológicos.

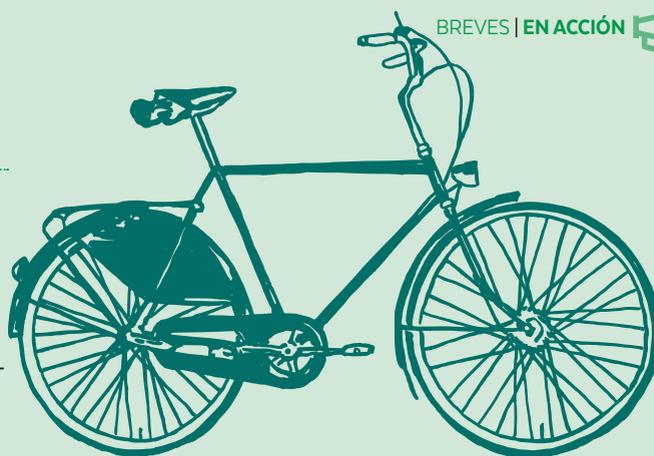


Anulan 450 viviendas

El Tribunal Supremo anula el planeamiento que permitió levantar 450 viviendas de lujo en el barrio madrileño de Chamberí. El complejo debía reservar suelo para viviendas sociales, exigible en actuaciones urbanísticas de transformación, aunque el suelo fuera urbano. Ecologistas en Acción promovió el procedimiento en 2016 y valora positivamente la sentencia, pero lamenta que llegue tarde, pues las viviendas ya están construidas, y pide su demolición.

Ecomarcha 2021

Este año la Ecomarcha se hará de manera descentralizada y serán las federaciones y grupos locales los que organicen sus marchas en bici en una misma fecha y con una temática común, aún por decidir. Esta edición está marcada por la covid-19, lo que impide una convocatoria como la de otros años, con un pelotón grande rodando en diferentes etapas. Se harán muchas bicicletadas simultáneas por todo el territorio. En la web de Ecologistas en Acción publicaremos los detalles.



Punta de lanza

El documental Punta de Lanza nos traslada a la Amazonia, en el norte de Bolivia donde hay diversos proyectos extractivistas que amenazan a pueblos indígenas. Carreteras, exploraciones sísmicas y concesiones forestales avanzan selva adentro, acorralando a pueblos en aislamiento voluntario. Su director es Marc Gavaldà profesor de Ecología de la UAB.



Documental Se vende

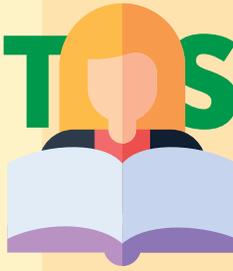
Se estrena Se vende, una serie documental sobre el impacto del boom turístico-inmobiliario en la Costa del Sol. El primer capítulo cuenta con la colaboración de Ecologistas en Acción y se localiza en Maro y Nerja, Málaga. A través de la plataforma goteo (<https://www.goteo.org/project/se-ven-de>) se buscan fondos para financiar los siguientes capítulos, uno de ellos sobre Marbella.

Derechos humanos en Honduras

Una veintena de organizaciones, entre ellas Ecologistas en Acción, pide en una carta a la ministra de Exteriores, Arancha González Laya, que inste al Gobierno de Honduras a respetar las garantías del proceso legal y a que se lleve a cabo una investigación imparcial por en el caso de Berta Cáceres, asesinada hace 5 años. Honduras, es el país más peligroso del mundo. Entre las organizaciones firmantes están CEAR, Amnistía Internacional, Ecologistas en Acción, Greenpeace, Amigos de la Tierra, Calala, Front Line Defender, Mundubat, Entrepobles o Global Witness.

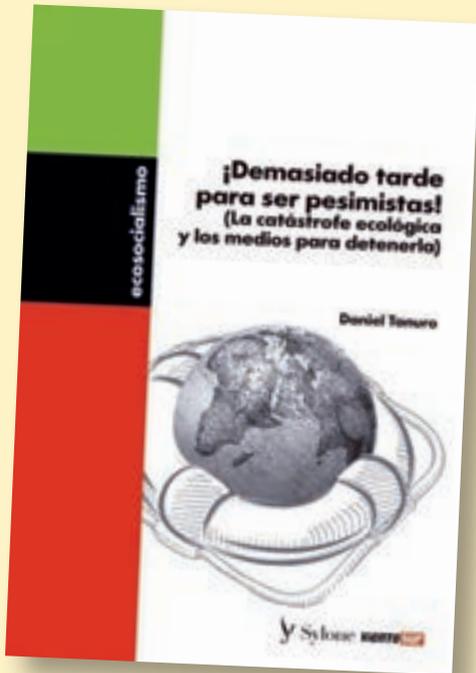


LIBROS para enhebrar ARGUMENTOS



Os recomendamos la lectura pausada de estos libros recientes que seguro aportan información relevante para el activismo.

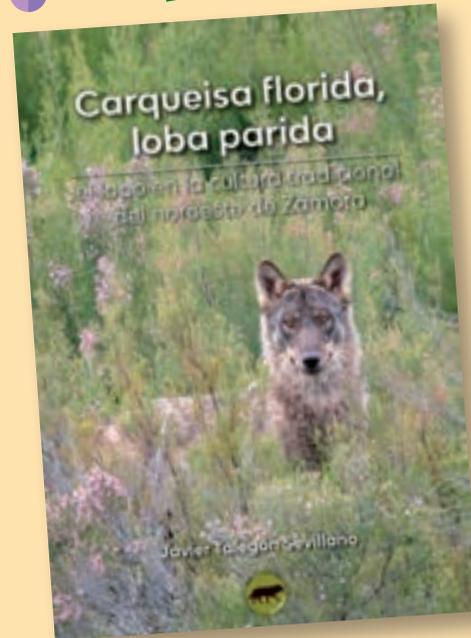
Ángel Encinas. Redacción.



¡DEMASIADO TARDE PARA SER PESIMISTAS! (La catástrofe ecológica y los medios para detenerla) Daniel Tanuro (Sylone - Viento Sur)

Todavía en muchos de los círculos de esta gran familia que es Ecologistas en Acción se nota la resistencia a utilizar palabras clave como capitalismo, como si lo real existente, a base de no darle nombre, no tuviera alternativas. Y, sin embargo, se habla mucho de ella en este libro. Michael Löwy se pregunta en el prólogo si es posible una solución a la crisis ecológica, al abismo climático hacia el que vamos, sin cambiar de sistema, y nos adelanta la posición de Tanuro: No, en absoluto. Si se quiere evitar la catástrofe, hay que apuntar más arriba: la verdadera alternativa solo puede ser antisistémica, es decir anticapitalista.

Ángel Encinas



CARQUEISA FLORIDA, LOBA PARIDA El lobo en la cultura tradicional del noroeste de Zamora Javier Talegón Sevillano

¿Otro libro más sobre el lobo?, se preguntarán los y las lectoras. Lo cierto es que estamos de enhorabuena por el paso fundamental dado en febrero para la prohibición de su caza al norte del Duero. Persisten, sin embargo, los problemas de la convivencia e interacción de lobos y humanos en territorios que comparten. Y es en este tema, el de una cultura rural modelada por la presencia del lobo, donde se centra esta profusa obra del biólogo zamorano Javier Talegón, en la que despliega el resultado de un intenso y paciente trabajo de campo en el que ha entrevistado a cientos de personas mayores sabedores de la temática lobera, y con la experiencia de haberla vivido directamente.

A. E.

Economía Social y Solidaria...

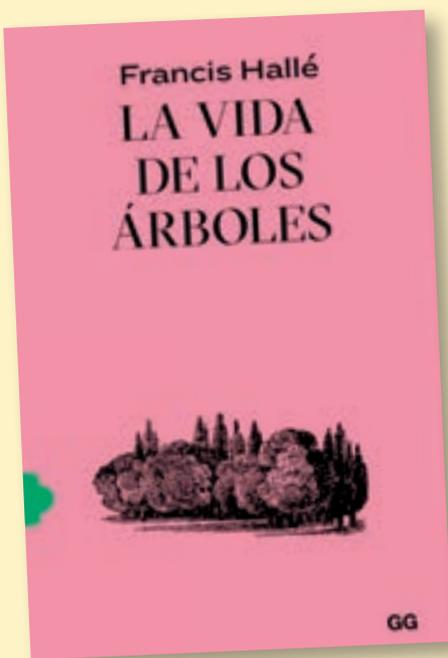
La Clave
#ESS
La Gente



Conócela en:

www.economiasolidaria.org/la-clave-ess-la-gente/





LA VIDA DE LOS ÁRBOLES

Francis Hallé (GG)

Para pasar a la acción hay que partir de la emoción, siempre. Y si la emoción y el conocimiento van de la mano, pues mucho mejor. Es el caso de este librito de 63 páginas que recoge una interesante conferencia del reconocido botánico y biólogo Francis Hallé, incluyendo las preguntas del público. Una delicia de lectura que transmite su pasión por estos seres vivos.

A. E.



CONTENEDOR AMARILLO S.A.

Alberg Vizcaíno López (Fuera de ruta)

Si alguien ha sabido poner en evidencia la impostura de Ecoembes con datos precisos en la mano, este ha sido Alberto Vizcaíno, quien desde su perfil en Twitter y su web ha venido acumulando evidencias y fundamentando alternativas realmente sostenibles como la del Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR). Ahora publica este libro, claro y directo, donde sistematiza datos, reflexiones y alternativas al reciclaje de envases, siendo como somos, gracias a Ecoembes, uno de los países que menos y peor recicla de Europa, menos del 30% en el caso de los envases plásticos.

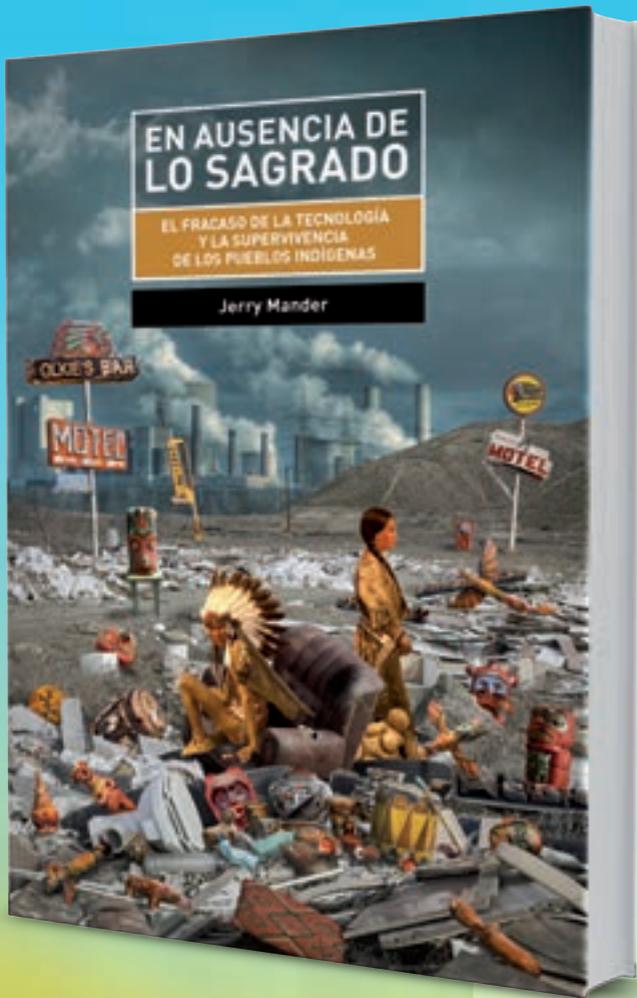
A. E.

En tiempos difíciles un lugar en el que estar

Cúdate.
Regala(te) una
suscripción.



EL SALTO



EN AUSENCIA DE LO SAGRADO

Jerry Mander
Libros en acción. 396 pp. 18 €

Jerry Mander nació en 1936 y llegó a ser directivo de una importante agencia de publicidad, hasta que en los años 70 abandonó esta actividad para dedicar su vida a campañas de interés público. Autor de varios libros de éxito, se convirtió en activista y figura social de primer orden, siendo una de las voces más críticas y clarividentes de la sociedad norteamericana de las últimas cinco décadas. Ha sido editor del *Manifiesto para las transiciones económicas globales*, una guía que afronta la triple crisis ecológica, económica y de recursos, avalada por figuras como

Vandana Shiva o Satish Kumar. También fue director del Foro Internacional sobre la Globalización desde 1994 hasta 2009. Autor de numerosos libros, e imprescin-

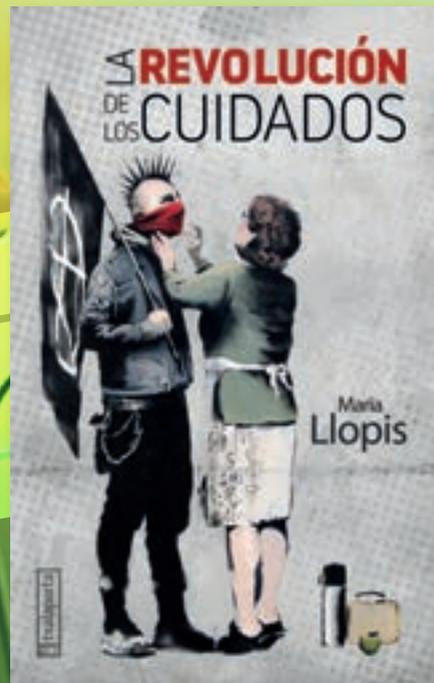
dible para entender los conflictos actuales entre la naturaleza y la llamada civilización tecnológica.

En ausencia de lo sagrado es un análisis lúcido y objetivo de los presupuestos ideológicos, económicos y políticos de la «era tecnológica» y de sus consecuencias para el hombre y el entorno natural. Mander analiza en profundidad los «avances» tecnológicos –«sociedad de la información», robotización, informática, viajes espaciales, inteligencia artificial, genética, comunicación por satélite, etc.– que están cambiando el mundo y se pregunta si ellos mismos y el tipo de sociedad y estilo de vida que generan son buenos, al tiempo que plantea la necesidad urgente de realizar un debate a fondo sobre estas cuestiones cruciales. Su visión de la vida y del mundo, su concepto de la naturaleza como algo vivo, la vida del hombre como comunión y colaboración con el entorno, es una voz que nos dice que hemos de cambiar nuestro estilo de vida y que apunta respuestas sobre cómo debemos hacerlo.

LA REVOLUCIÓN DE LOS CUIDADOS

M. Llopis Navarro
Txalaparta, 280 pp. 17€

¿Qué es realmente cuidar? ¿Se puede cuidar de la otra persona sin cuidarse a sí misma? ¿Qué papel asumen la sociedad y las instituciones con respecto a los cuidados? En profundas y clarificadoras conversaciones con familias gitanas, racializadas y poliamorosas, educadoras, creadoras, religiosas o adolescentes, este libro nos muestra la diversidad los cuidados, cuestionando los modelos de maternidad y crianza del sistema capitalista y patriarcal en el que vivimos.

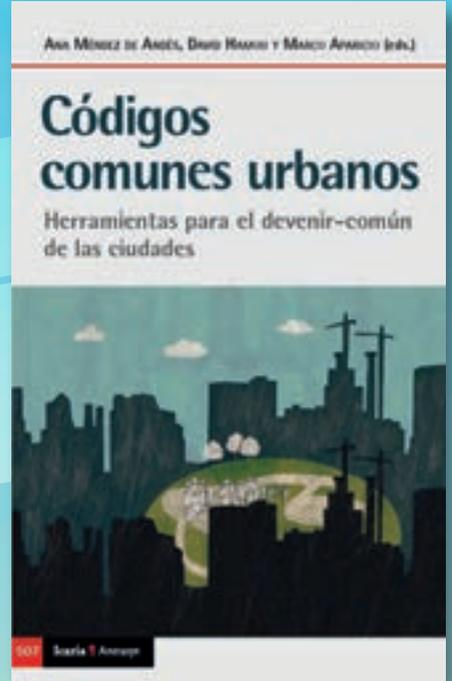




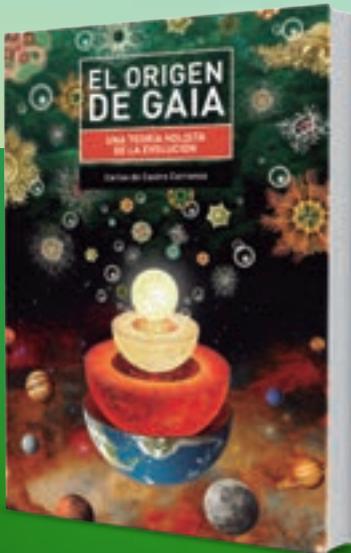
NEOLIBERALIZANDO LA NATURALEZA
El capitalismo y la crisis ecológica
 Arturo Villavicencio
 Siglo XXI, 448 pp. **22€**

El neoliberalismo tiene un mantra, «El mercado lo soluciona todo. Para el siempre hambriento capitalismo, todo se resuelve a través de la aplicación de mecanismos de mercado. Este falaz discurso, altamente disciplinario, tecnocrático y racionalista, ha ido copando los espacios de opinión, y ha sido incorporado en las políticas públicas, instrumentalizado por los organismos internacionales y asimilado por algunos movimientos ambientalistas.

CÓDIGOS COMUNES URBANOS
Herramientas para el devenir-común de las ciudades
 A. Méndez, D. Hamou y M. Aparicio Icaria, 192 pp. **18€**



¿Podemos imaginar y poner en práctica un autogobierno de los recursos colectivos necesarios para la vida? Además de los conocidos comunes tradicionales (bosques o pesquerías) los entornos urbanos también se han vuelto espacios de producción del común en ámbitos como la vivienda, la energía, el agua, la salud o la soberanía alimentaria. Este libro habla de experiencias recientes con las que pensar cómo rearticular la esfera de la reproducción social desde la escala local.

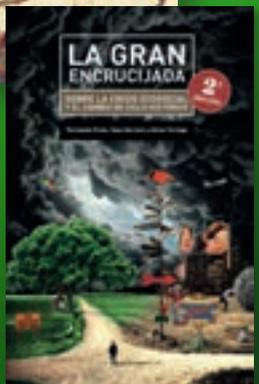
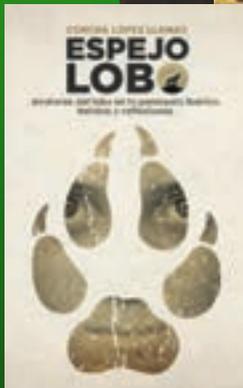


LIBROS EN ACCIÓN

La editorial de Ecologistas en Acción

Cuota de apoyo: 55€

(Incluye 5 libros + 2 del catálogo) <http://ecospip.org/apoyo-LEA>





Juegos cooperativos
y ecológicos de 11€ a 30€



Compostadores
de 46€ a 114€



Caja de madera pintada a mano 15€



Cosmética consciente y ecológica,
de 6€ a 22€



Copas de luna 22€



Bidones 10€



Libros, juegos, regalos,
camisetas y mucho más en:
<http://www.ecologistasenaccion.org/tienda>
o llamando al 91 531 27 39



MASCARILLAS

Tela de algodón, reutilizables
y seguras, doble capa
con apertura para un filtro



Varios modelos.
10€/ud. 3 o más, 9,5€/ud.
Características y propiedades en
El Tenderete de nuestra web.

CAMISETAS

Confeccionadas con algodón orgánico
suave, agradable y ecológico



Colgantes madera y resina 15€

SIN INSECTOS NO HAY VIDA
Varios modelos y colores
Chica y chico 15€

**HAY MÁS PLÁSTICO
QUE SENTIDO COMÚN**
Chica y chico 15€



ITSASOAN GERTATZEN
DEN ORO **GUZTIOK**
ZIPRINTZINTZEN GAITU

**EKOLOGIKA
NAGUSI.**

